DONZELLA, VIVDA Y CASADA

2700

T.
2732

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

DONZELLA, VIVDA, Y CASADA.

COMEDIA FAMOSA,

DE VN INGENIO DESTA CORTE.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Clavela.	*Feliciano.*	*Octavia.*	*Haquelme.*
Leonor, criada.	*Laurencio, su hermano.*	*Lupercio, Capitan.*	*Buacon.*
Lupano, viejo.	*Celio, Criado.*	*Vn Alferez.*	*Tarife Habren.*
Liberio, Cavallero.	*Tancredo, criado.*	*Vn Piloto.*	*Fatima, y Ardin.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Clavela leyendo en vn papel, y Leonora, criada.

Clav. Todo, en efecto. soy vuestro,
Feliciano. *Leo.* Y se nombrò?
Clav. Assi fuè concierto nuestro.
Leo. Quien papel de amor firmò,
no estava en amores diestro.
Clav. Porque no se ha de firmar?
Leo. Porque si viniesse à hallar,
no se sepa quien lo escribe.
Clav. La ley de amor lo prohibe,
pero no la del casar.
Quando dos estan dispuestos
solo a tenerse aficion,
vàn con tales presupuestos,
que, en efecto, entonces son
los papeles poco honestos.
Pero quando solo es
por otro honrado interès,
quantos papeles escribo
son cedulas de recibo
para executar despues.
Leo. Terminos executorios,
en amor son escusados,
y peligros muy notorios,
que anden papeles firmados
por Audiencias, y eseritorios.
Quando se escriba muy llano,
el verle en publico duele,
que el papel mas cortesano,
necio muchas vezes suele
parecer en otra mano.
Quien lenguas teme, y Juezes,
si es discreto, y que se aparta
deste error à que te ofreces,
para firmar vna carta
antes la lee seis vezes.
Yo con estos me acomodo,
y sigo su estilo, y modo,
que nunca he visto medrar

A quien

BIBLIOTECA NACIONAL

en Md. en la loyr de comedias a la puerta del sol.

© Biblioteca Nacional de España

quien responde sin pensar,
y es hombre que firma a todo.
Clav. Ya me parece que lees
la Catreda de escribir;
pero quando mas te emplees
en quererme persuadir,
sè, que lo contrario crees.
No puede hazer ningun hombre,
que su amor licito nombre
cosa mas justa, y fiel,
que embiar en su papel
escrito su proprio nombre.
Que fuera de que enternece,
como retrato parece;
y al fin, quien firma, assegura
de que lo honesto procura,
y pide lo que merece.
Pero hablando claro aqui,
ya entiendo tu intento vano,
porque te perece à ti,
que en firmarle Feliciano,
toma possession de mi.
Aqui està la embidia tuya,
este fue tu desvario;
mas dexa firma se arguya,
que en solo firmarle mio,
me viene à ganar por suya.
Esto ha de ser, no otra cosa.
Leo. No dizes bien, embidiosa,
mas zelosa de tu bien,
y dexa vn poco el desden,
pues te precias de amorosa.
Que todo aqueste mysterio
consiste en tu bien, que es llano
de tu padre el vituperio,
si queriendo à Feliciano
has despreciado a Liberio.
Clav. No lo nombres.
Leon. Pues su nombre
te ofende? *Cla.* Vna cosa entiende,
aunque ser contra el te assombre,
que tambien el nombre ofende
quando se aborrece el hombre.
Leo. Y si pierde Feliciano
el pleyto, y tu padre Albano
te dà à Liberio por fuerça?
Cla. Amor, entonces me es fuerça
matarme con propria mano.
Leo. Que ya no es tiempo de Roma:
por fabula, y disparate
en este tiempo se toma
aver Julia que se mate,
ni Porcia, que brasas coma,
que son, como el mundo està,
los Brutos muy brutos yà,
y las Porcias muy escasas
de boca para las brasas,
que tan ciego amor les dà.
Quiere à Liberio, señora,
y tus padres obedece.
Cla. Ya estas muy necia, Leonora.
Salen Alvano, viejo, y Liberio, Cavallero.
Alb. Si el perderos me entristeze,
el alma os lo dize aora,
que harto es verla, por os ojos
desta pena humedecido.
Lib. Si amor solo fuera antojos,
y el perderle à los sentidos
diera solamente enojos,
fuera consuelo de amor
la esperança del rigor,
de quien me ha tratado assi;
pero tambien pierdo aqui
parte alguna de mi honor.
Alb. Esta a ninguno deshonra,
no aviendo en esto malicia,
que antes la sentencia os honra,
pues los pleytos dan justicia;
pero no quitan la honra.
Mi hija, si ya es mi hija,
confiessa, que da la mano,
aunque a sus padres aflija,
à este indigno Feliciano,
en su relacion prolija.
Quierolo por su marido:
oy haze vn año, que ha sido
el pleyto matrimonial
en la Audiencia Arçobispal
de todas partes reñido.
Porfiaste, porfiè,
pudo mas su grande amor,
que amor, en efecto fue:
luego no perdeis honor
de que la mano le dè?
Yo creo, que le he perdido,
pues pierdo tal yerno en vos.
Lib. Yo he perdido hasta el sentido:
no fue voluntad de Dios,
que yo fuesse su marido.
Pero pues Clavela aora
se ofrece à los ojos tristes
de quien la pierde, y la adora;

y

© Biblioteca Nacional de España

y ya por fuerça le dixtes
à quien de yerno os mejora.
Antes que le la entregueis
suplicoos, que me dexeis
darle esta nueva primero.
Alb. Llegad, que a esta parte espero,
licencia os doy que la hableis.
Clav. Què vendràn los dos tratando?
Leo. Que te casès con Liberio.
Clav. Quiere hablar, y està dudando,
sin duda tiene mysterio
irse mi padre apartando.
Lib. Clavela hermosa, y discreta,
que albricias me quieres dar?
Clav. Pues ay de què las prometa?
que suele à vezes estar
la pena en el bien secreta,
y es traza del enemigo
dar por regalo castigo.
Lib. Acabado el pleyto nuestro
no soy enemigo vuestro,
sino verdadero amigo.
Clav. Luego el pleyto se acabò?
Lib. Señora, si. *Clav.* Y quien ha sido
el que ha vencido? hablad. *Lib.* Yo.
Clav. Luego ya sois mi marido?
Lib. Si señora, digo no.
Clav. Ya estava fuera de mi.
Lib. Pues buelvo a dezir, que si.
Clav. Es sin duda? *Lib.* No señora.
Clav. Pues como venceis aora?
Lib. Porque vencido vencì.
Deseaba yo agradaros,
que esta fue toda mi gloria,
ganaros era enfadaros,
luego vencido es victoria.
Perderos, por no cansaros,
perdì, y vencì, porque fui
el què os agradè, y perdì,
que si os ganàra perdiera,
pues tanto disgusto os diera,
que es lo que no pretendì.
Ya sois de aquel Feliciano,
que vos amais justamente;
y pues ya ser vuestro es llano,
acertaites llanamente
en darle palabra, y mano:
Que es honrado Cavallero,
y mas que yo bien nacido,
que no soy yo tan grossero,
que compre vn amor fingido
por mi riqueza, y dinero.
Amadle, que es hombre grave,
en cuyo merito cabe
todo el lustre, è hidalguia,
que à quien vos sois se desvia,
y que todo el mundo sabe.
Y aunque han sido estrañas pruebas,
que por hombre me tengais,
de Roma, Grecia, ò de Tebas,
quiero yo que me debais
averos dado estas nuevas:
Que aunque os he dado disgusto
con este mi pleyto injusto,
y en nada os pude agradar,
ya no me podeis negar,
que me debeis este gusto.
Que yo puedo de mi intento,
ya la esperança perdida
con este buen pensamiento,
pues hize cosa en mi vida
en que os diesse algun contento.
Y aun a quien ha pretendido
casarse, y es desechado,
vengança ordinaria ha sido,
que ya con otra ha casado,
su dama entienda su olvido.
Yo le hago voto al Cielo
de no casarme jamas,
sino es con vos, que rezelo,
que pueden los tiempos mas,
y las mudanças del suelo.
Y bien creereis, que os prefiero
à muchas que oy desespero,
que alguna codicia doy,
porque en los tiempos de oy
se estima mucho el dinero.
Y quando no lo aveis querido,
es porque solo de amor
fuera el dinero mentido,
que es grave competidor,
y no puede ser vencido.
Con tanto me voy, señora,
donde llore mis desdichas,
que pues me mueren aora
con vos mis passadas dichas,
justamente el alma llora.
De luto me vestirè,
pues oy muero para mi,
Clavela, y mi muger fuè,
ruego al Cielo desde aqui,
que muy larga vida os dè.

© Biblioteca Nacional de España

Que os regale noche, y dia,
que mucho me pesaria
de que no os tratasse bien,
siendo vos la vida en quien
muere, y vive el alma mia. *Vas.*
Leo. No te mueve à compassion
vèr que se parte llorando?
Cla. No, que de su llanto al son
està mi alma cantando
de mi amor la perfeccion.
Alb. Fuesse Liberio; *Cla.* Ya es ido.
Alb. Sin despedirse de mi?
Leo. Y và vn poco enternecido.
Cla. Tuvo verguença de ti.
Alb. Y la que tu no has tenido.
Sabes ya tu casamiento?
Cla. Si señor. *Alb.* Pues en mi casa
no tendras este contento,
donde quisieres te casa,
bastame el pensar que siento.
Cla. Señor? *Alb.* No repliques nada,
que esto he dicho a Feliciano.
Cla. Yo he de hazer lo que te agrada.
Alb. No, casada por mi mano,
no pienso verte casada. *Vas.*
Leo El se fue? *Cla.* Yo me quedè,
aunque tristeza he fingido,
alegre de que se fue:
ya es mi padre mi marido,
basta que Dios me le dè.
Leo. Contenta estas? *Cla.* En estremo.
Salen Feliciano, Laurencio, hermano suyo, y Celio, criado.
Fel. Entra, pues, que a nadie temo.
Lau. Clavela està aqui, y Leonora?
Cla Feliciano? *Fel.* Mi señora?
Cla. Llegasteis a vela, y remo:
A gran tiempo aveis venido.
Fel. Por este mar de mi amor
a mi esperança tendido
â los vientos del fuyor
las velas de mi sentido.
Yà sabeis todo el sucesso.
Cla. Sè, que soy vuestra muger,
y que por tal me confiesso.
Fel. Y yo sè que he de perder
de puro contento el sesso.
Vuestro padre me ha mandado,
que os saque de aqui enojado;
yo que esso solo deseo,
à penas el punto vèo,
que estè con vos desposado.
Vn coche he traydo aqui,
vos con Laurencio mi hermano
ireis a su casa assi.
Cla. Donde manda Feliciano,
que es el que oy manda en mi,
passarè con rostro igual
el regalo, ò el desden
vn siglo, vn tiempo inmortal,
que sin vos no quero bien,
ni con vos temo algun mal.
Fel. Justamente le deveis
al corazon que os adora
essa merced, que le hazeis,
y si es possible, señora,
mi infinito amor creceis.
Aunque pobre Cavallero,
regalaros tanto espero,
que vuestro padre agraviado
mas me quiera ya casado,
que me aborrecio soltero.
Que en casamiento a disgusto
del padre, alcança perdon
hazer el yerno lo justo,
cumplir con su obligacion,
y dar a su esposa gusto. *Lau.* Celio, llega el coche. *Cel.* Ya
tomando a la puerta està
el carro de Proserpina.
Fel. Alza el estrivo, y cortina,
y tu essa mano me da.
Lau. No es mejor, que yo la lleve?
Fel Daxame ir esta nieve.
Cel. Dadme vos esse carbon.
Leo. Mas què busca vn boseton?
Cel. Toca. *Leo.* Llegue.
Cel. Acaba *Leo.* Prueve.

Vanse, y salen Liberio, y Tancredo, criado suyo.

Tan. Mal parece en estremo,
que haga vn hombre noble
essas locuras en las calles publicas.
Lib. Donde es publico el daño
no lo serà la pena:
mayores son las tuyas, aunque vienen
en forma de consejos.
Perdì mi amada esposa,
perdì, Tancredo amigo,
mi querida Clavela,

que

© Biblioteca Nacional de España

que digo, que perdì, perdì la vida,
y traygo el alma en punto,
que puede ser perderlo todo junto.
Si se quexa el cautivo,
que ha perdido su patria;
si el que jugò, porque perdiò su hazienda;
si el mercader se quexa
del mal inexorable;
y si el enfermo del dolor se quexa,
tambien he yo perdido
patria, hazienda, y tesoro,
con dolores padezco:
tambien estoy doliente,
mercader, jugador, y enfermo he sido,
dexame de mil modos
contra todos quexarme como todos.
O engañados Juezes!
ò fingidos testigos,
ò sentencia contraria à mi justicia!
ò Falso Feliciano!
ò enemiga Clavela!
pero como blasfemo de dos Angeles!
O Feliciano ilustre!
ò Clavela divina!
ò Juezes piadosos!
ò testigos fieles!
ò sentencia justissima de vida!
todos, todos sois justos,
y yo tambien en padecer disgustos.

Tanc. A compassion me mueves;
mas mira por tu vida,
que es de los sabios el mudar consejo:
buelve tu por tu mismo,
conoce que te afliges,
porque es impossible, siendo agena,
que el entendimiento,
que busca lo impossible
muy cerca està de loco.

Lib. Pues ay algun remedio
para mi mal, Tancredo, en todo el mundo?

Tan. Y aun muchos juntos vienen,
falta à la muerte, los demàs le tienen.

Lib. Dì presto, que me muero,
dì presto, que ya espiran
la vida, y la esperança, que esta sola
tiene asida la vida,
aunque à pesar del alma.

Tan. Muger te ha de curar. *Lib.* Es hechizera:
quieresme dàr hechizos?
quieresme dar acaso
este libre albedrio,

que

© Biblioteca Nacional de España

que Dios me diò tan mio?
Tanc. De ninguna manera tal intento;
porque yo jamàs creo,
que se sujete à hechizos el deseo,
si curan los contrarios,
como es cosa ordinaria,
en el amor Liberio es de otra suerte,
con lo mismo se cura.
Lib. Querràs dezir que ame:
o temerario, loco! como puedo
baxar de vn Angel vnico
à vna muger humana?
Tan. Dexate de locuras:
aqui vna hermana vive
del dichoso contrario de tu gloria.
Lib. De Feliciano? *Tan.* El proprio.
Lib. Pues espera, que no es remedio improprio.
Tan. Como improprio? es hermosa
por todo extremo Octavia.
Lib. Parece que me vengo, si la sirvo,
y amor todo es vengança;
pero como no vive
en cas de Feliciano esta señora?
Tan. Porque en càs de vn soltero
no ay tanto encerramiento
como pide su estado.
Lib. Si esta aora en la boda?
Tan. No puede ser, que estàn los dos reñidos
sobre pleytos de hazienda,
que el dinero no ay sangre que no ofenda.
Llegar puedes à hablarla,
que à la ventana sale
con achaque de darle aquesta nueva.
Lib. Si; pero no, ya hize voto
de no catarme al Cielo.
Tan. Delante de què Imagen?
Lib. De Clavela. *Ta.* Pues bien puede ser quebrarlo,
que es imagen del mundo,
para el templo de idolatras
ya no valen los votos.
Lib. Yo cumplirè el que hize à su hermosura.
Tan. Si; pero tambien piensa,
que no admite los votos en su ofensa.
Sale Octavia en lo alto.
Oct. A Cavallero? *Lib.* Señora?
Octav. Llegad à esta celosia,
si en ley dessa cortesia
es justo atreverme aora.
Tan. La misma ocasion te llama.
Lib. Yo lo tengo à buena suerte.
Octa. Como no ay lugar tan fuerte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no le rompa la fama.
Desde este balcon he oìdo,
no sè si es nueva, ò novela,
que esta noche de Clavela
es Feliciano marido.
Y pues en esta Ciudad
son conocidos, espero
saber, pues sois Cavallero,
del sucesso la verdad.
Lib. Assi, mi señora Octavia,
yo lo estuviera con vos.
Octav. Què es verdad?
Lib. Verdad, por Dios,
si el deseo no os agravia.
Que es hazer comparacion
de vuestra sangre à la mia,
y de la noche, y el dia
la luz, y la confusion.
Octa. Pues quien es vuessa merced?
Lib. Liberio soy. *Oct.* Sois muy noble.
Lib. Aora me estimo al doble,
pues vos me hazeis tal merced.
Octa. A quien sois se deve todo.
Lib. Y del alma aura hermosura.
Octa. Yo lo tuviera à ventura.
Lib. Yo, mi bien, del mismo modo.
No va muy malo hasta aqui.
Tan. Y el voto? *Lib.* No le he quebrado,
Trancredo, no estoy casado,
no seas Fiscal contra mi.
Octa. Oìs, Liberio? *Lib.* Señora?
Octa. No amavades à Clavela?
Lib. Vn tiempo, señora, amela,
pero aborrescola aora.
Tan. Prosigue, y ni aun la nombres.
Lib. Ya estoy de todo olvidado.
Tan. Este desprecio abrasado
es ordinario en los hombres.
Octa. Pues el pleyto, quien lo haria?
Lib. Quando amava le tratè,
pero por vos le dexè,
adorada Octavia mia.
Que nunca aquesta sentencia
oy le diera contra mi,
si no fuera porque os vì,
que fuè quien diò la licencia.
Octa. Vos a mi, donde? *Lib.* En San Juan
el Domingo en el sermon,
siendo de mi corazon
vuestros ojos piedra imàn.
Octa. Estuviera agradecida
si os huviera visto a vos.
Lib. Tancredo, mal me haga Dios,
si la vì en toda mi vida.
Tan. Pues què tierna està la boba!
Lib. No sè que humor las govierna,
quando qualquier palabra tierna
el alma, y vida le roba.
Desde que la muger nace
pensando està el casamiento,
en el aborrecimiento,
desde el punto que le haze.
Què harè de aquesta muger?
Tan. Casarte. *Lib.* Y el voto?
Tan. El voto,
dezirle à vn padre devoto,
que te le pueda absolver.
Donde no, Roma està aì.
Lib. Estarà ya desposada?
Tan Para lo que Octavia piensa
es estremada essa ofensa.
Lib. Pues luego daseme nada.
Tan. Mira que aquesta es possible,
y que essotra no lo es.
Lib. Y, Tancredo, tu no vès
la gloria de lo impossible?
Tan. La noche nos ha cubierto,
hachas, y gente ha passado.
Lib. Si èl la passa desvelado,
yo la passarè despierto.
Pero serà desigual
su descanso de mi llama,
que èl la passarà en la cama,
y yo midiendo vn portal.
Vn bravo susto me ha dado:
dìle, que se quede à Dios.
Tanc. Yo, señor? *Lib.* Tu por los dos.
Tanc. Gentil galardon le has dado.
Lib. Què le devo, majadero?
por vn rato me entretuvo,
mientras de por medio estuvo
toda essa pared de azero.
Resulta pleyto de aqui?
ya tengo que le passar.
Tanc. Ya, Octavia, os podeis entrar.
Octav. Fuesse ya Liberio? *Tanc.* Si.
Octav. Como no se despidiò?
Tanc. Por la gente que passava.
Lib. Dexala, pues, necio, acaba.
Tanc. Mandasle, que buelva, ò no?
Octav. Dile, que esta noche buelva.
Tanc. A Dios, mi señora. *Tanc.* A Dios.

Lib.

© Biblioteca Nacional de España

Lib. Os enamorais los dos,
ò aguardas, que se resuelva?
No fuera Clavela assi:
ha Dios! mas como en belleza
excede à naturaleza,
tambien en ser contra mi.
Tan desesperado estoy,
que no sè donde me vaya.
Vamos, Tancredo, a la playa.
Tanc. Què playa? a acostarme voy.
Tanc. Tente, no me dexes solo:
vamonos à casa à armar,
que en su puerta me ha de hallar
desde su ventana Apolo.
Tanc. Ya, señor, no te aconsejo,
que sè de experiencia, y fama,
que seguir a vn hombre que ama,
es pedir gusto à vn espejo.
Vanse, y salen de la mano Clavela, y Fellciano, Laurencio, Celio, y Leonora.
Fel. Cessen las fiestas, Laurencio,
vayanse essos embozados.
Laur. Todos estàn sossegados,
y puerta, y casa en silencio.
Fel. Para el que ama, què mas fiesta,
que su propria soledad?
Clav. En ecos mi voluntad
os dà la misma respuesta.
Fel. Fiesta que impide el deseo,
qual necio fiesta la llama?
Cel. A la fiesta de la cama,
Leonora, espera el torneo.
No tienes alguna embidia?
Leo. Yo de què? *Cel.* De vèr los dos
tan à servicio de Dios.
Leo. Mas me alegra que fastidia.
Cel. Possible es, que has de passar
esta noche en confusion
de aquesta imaginacion,
pudiendola tu gozar.
Leo. Quieres dexarme, demonio,
ò dare vozes aqui.
Cel. Tan malo soy, pesia à mi,
para el santo Matrimonio.
Leo. No advierten, que nos oiràn?
Cel. En esso estaràn, par Dios,
que no se acuerdan los dos
de la casa donde estàn.
Fel. Vè, Laurencio, à prevenir,
que se sossiegue la gente.
Laur. Voy à cerrar.
Leo. Celio, tente. *Vase Laurencio.*
Creo, que nos han de oìr.
Cel. Quieres vèr quan embebidos
mi amor, y Clavela estàn,
y como no nos oiràn
mas que quando estàn dormidos?
Pues quanto và, que si quiero
le quito la espada, y capa,
sin que lo sienta? *Leo.* Ya escapa
de loco, y dà en majadero.
Celio, vete en hora buena.
Cel. Yo voy, ponte aqui delante,
porque veas, que vn amante,
ni tiene gloria, ni pena.
Leo. Quitandose esta la espada:
ya le saca de la hevilla
la belicosa cuchilla,
y la guarnicion dorada.
Ay tal estar transformado!
la capa tambien le quita.
Cel. Vès como vn amante imita
vn hombre en marmol labrado?
Dàme essos brazos aora,
y esta noche nos casemos.
Ruido dentro de espadas.
Dentr. Aunque te pese entrarèmos.
Laur. Fuera. *Fel.* Què es esto, señora?
Clav. Espadas son: ay de mi!
Fel. Pues como no tengo espada?
Cla. No està essa puerta cerrada?
Fel. Y mi espada? *Cel.* Vèsla aqui.
Clav. No salgais, por vida mia.
Fel. Fuera, soltadme. *Clav.* Traydor,
armas diste à tu señor?
Cel. Porquè no, si las pedia?
Cla. Corre, à vèr en lo que pàra.
Vanse, y queda Clavela, y Leonora.
Lem. Si es tu padre? *Cla* Pues què quiere?
sino es que por vèrme muere
en vna infamia tan clara.
Pues desposada estoy ya.
Leo. Liberio fuè por ventura?
Cla. Pues Liberio, què procura
con quien ya casada està?
Leo. Por dicha vino embozado,
y sobre entrar, ò no entrar,
quiso tu casa alterar
como hombre desesperado.
Sale Laurencio.
Laur. En triste punto se han hecho
tus bodas, Clavela triste.

Clav.

© Biblioteca Nacional de España

Clav. De sangre, y luto me viste
la voz que arrojas del pecho.
Què ha sucedido? *Lau.* Venia
con vn esquadron de amigos,
de su ignorancia testigos,
Liberio à tu casa, y mia.
Y sobre entrar, ò no entrar,
para mi metieron mano,
quando llega Feliciano.
Cla. Es muerto? *Lau.* Dexame hablar.
Cla. No quiero: es muerto? *Lau.* Matò,
ciego de colera, à Alberto,
de Liberio hermano. *Cla.* Es cierto?
Lau. Cierto, pues lo he visto yo.
Cla. Del mal lo menos, Laurencio,
en parte me has consolado,
y va huyendo? *Lau.* Estoy elado,
del muerto no diferencio.
Leo. Señora. *Cla.* No me goviernes,
que mejor es que te apartes.
Leo. Triste boda! *Lau.* Como en Martes.
Clav. Mas tragica fuera en Viernes.
Vanse, y sale Celio, y Feliciano.
Cel. Embayna, señor, la espada.
Fel. No temas, vè a lo que digo.
Cel. Aqui vive Don Rodrigo,
y esta su puerta cerrada.
Fel. Llama en casa de Don Juan.
Cel. Creeme, y Cavallos toma.
Fel. Acà no ay tierra de Roma.
Cel. Si, mas sus deudos què harán?
Fel. Bien dizes, quiero tomallos,
y embarcarme à Italia luego:
aqui no vive Don Diego?
llama, y pide essos Cavallos.
Cel. Abierto he visto el portal,
entra. *Fel.* Que ponga la espuela
antes que goze à Clavela,
no puede ser mayor mal.

Vanse, y sale Octavia en habito de hombre.
Octav. A las bodas de mi hermano,
con disfrazado vestido,
curiosamente he venido,
y avrà de salirme en vano.
Que no me atrevo à llegar,
tanta es la gente, y las vozes:
quanto, ò noche, desconoces!
quanto sabes disfrazar!
Con razon, noche gallarda,
llamaron santo à tu manto;
porque si el silencio es santo,
nadie como ti le guarda.
Pero què serà de mi?
esta maquina de gente.
Salen Albano, y Clavela.
Alb. Tu padre tienes presente,
aunque tu enemigo fui,
vèn à mi casa, por sola,
y por muger desdichada.
Octav. No es esta la desposada?
Alb. Traed essas hachas, ola.
Clav. Conozco, padre, y señor,
que el casarme à tu disgusto,
ha sido castigo, al susto,
de mi amor, y de mi error.
Mas ya que de mi marido
desamparada he quedado,
no es justo hallarte enojado,
quando remedio te pido.
Alb. Tu quedas buena, por cierto,
casada sin vèr con quien,
y tu marido tambien
sin muger, y vn hombre muerto.
Vès como quien no obedece
à los padres, Dios permite,
que aquello el tiempo les quite,
que el mismo tiempo le ofrece.
De què te sirviò tu amor,
y el ansia por Feliciano,
que aun no le has dado la mano,
quando conoces tu error.
No te quiero afligir mas,
soy padre, y mandame el Cielo,
que oy assista à tu consuelo,
y no te falte jamàs.
Entra en tu primera casa,
donde naciste, y viviste,
casada, y viuda triste.
Vanse, y salen Liberio, y Tancredo.
Lib. Què gente? *Oct.* Vn hombre q̃ passa.
Lib. A proposito, en verdad:
vos respondeis à concierto,
aviendo en la calle vn muerto,
y alterada la Ciudad.
Desembocaos. *Oct.* No podrè.
Lib. Pues confessaos agressor.
Octa. Oìd à parte, señor.
Lib. Todo el mundo à punto estè.
Octav. Bien podeis llegar seguro.
Lib. Quien sois? *Octa.* Soy vna muger,
que por veniros à vèr

© Biblioteca Nacional de España

todo mi honor aventuro.
Lib. Octavia? *Octa.* La misma soy.
Lib. Sabeis lo que ha sucedido?
Octa. En este punto he venido,
y en vuestras manos estoy.
Pensè veros sin que fuera
vista de vos; mas pues yà
mi honor en tal punto està,
que otro remedio no espera,
disponer podeis de mi
como Cavallero honrado.
Lib. Si hasta aqui no le he mostrado.
Octa. Triste de mi, que os he amado!
oy lo verà el mundo aqui.
Vuestro hermano Feliciano,
à mi hermano Alberto ha muerto.
Octa. Què dezis? *Lib.* Matòme à Alberto,
bien quisto, y honrado hermano:
Y aunque le dì la ocasion,
queriendo en su casa entrar,
no quiero, Octavia, tomar
de vos la satisfacion.
Que aunque estais en mi poder
de noche, y acompañado,
ningun Cavallero honrado
toma vengança en muger.
Que vengais conmigo pido,
porque sepa Feliciano,
que aviendo muerto mi hermano
buelvo por su honor perdido.
A vuestra casa bolved:
Tancredo, essa gente lleva.
Tan. Què ay de nuevo?
Li. Cosa es nueva.
Octa. Honra me hazeis, y merced.
Y essa gallarda hidalguia,
y condicion generosa,
casi me tiene quexosa
de tan nueva cortesia.
Mi honor està en vuestra mano,
el vuestro es mi amparo fuerte,
sino es culpa en esta muerte
ser yo sangre de mi hermano.
Y si darmela quereis,
tanto os quiero, que os ofrezco
mi vida, si ya merezco,
que al punto me la quiteis.
Y mirar lo que amor puede,
pues no me ha dado lugar
de poder imaginar
lo que a mi hermano sucede.
Lib. Venid, Octavia, conmigo,
que aveis mi enojo templado,
quando sois mas mi enemigo. *Vans.*

Salen con caxa, y vandera, Soldados, y Lupercio, Capitan.

Lup. Para la embarcacion todos cobardes,
y para alojamientos animosos:
passen delante, no se quede nadie,
que al que cogiere en essas cobardias
le colgarè de aquel peñol de entena;
y por vida del Rey, que no sean tratos,
sino para escarmiento de los tres.
Alf. No es esta gente la que te merece,
famoso Capitan, essas razones,
que todos van contentos con estremo,
solo en saber, que al Rey Felipe sirven,
que vàn à Italia, à Napoles la bella,
y que al Virrey dignissimo acompañan
gloria de los Girones Andaluzes.
Sold. De què sirven aora essas quimeras
si vàn, no vàn, si alojan, si se embarcan?
aqui vàn, voto à Cribas, seis Manchegos,
que bebieran el mar, si fuera vino,
y se comieran entre seis diez bueyes.
Otro. No ay hombre aqui que tema, señor Alferez,
mil galeotas de famosos Turcos,

que

© Biblioteca Nacional de España

que à seis vrcas de bravos Rochelefes,
bastan docientos hombres de mi tierra,
que sorbersela pueden como pildoras:
si vamos cabizbajos, Dios lo sabe,
y otro naon, como dizen en Lisboa.
Otrès. Declarese todo hombre, y sepa el mundo,
que pedimos socorro. *Lup.* Razon tienen,
sin duda le tendràn para embarcarse:
Sale Celio, y Feliciano en abito peregrino.
Què gente es esta? *Alf.* Son dos peregrinos.
Cel. El Capitan es este, llega, y hablale.
Fel. Pues à tal ocasion llegado avemos,
oìd, señor Alferez, dos palabras.
Alf. Al Capitan, señor, podeis dezirlas.
Lup. Què quiere, Alferez, essa buena gente?
Fel. Aqui, señor, podeis à parte oìrme.
Lup. Es acaso passaje? *Fel.* Mas importa;
y pues sois Cavallero, oìd atento.
Lup. Que vos lo sois me ha dado el pensamiento.

Fel. En la famosa Ciudad,
que Turia sus muros bate,
nacì Cavallero pobre,
puesto que de ilustre sangre.
Feliciano es mi apellido,
perdone Dios à mis padres,
que se enterrò con el suyo
la dicha de su linage.
Crième en los exercicios
de mi edad, y sangre iguales,
hasta los años que tengo,
en Valencia, y otras partes.
Que antes de cumplir catorze
avia passado à Flandes,
desde Namur à Enchussen,
y desde Dunquerche à Marle.
Bolvì à mi patria despues,
cansado de mil combates,
donde con gusto excessivo
descansè de mi viage.
La calle de los Mascones,
tenia entonces vn Angel:
vila vna tarde en su rexa,
temprano fue, que no tarde.
Pues vì el Sol en el Oriente,
que el Sol de mañana sale,
con divino resplandor
de rayos Pyramidales.
Si la libertad perdì,
no fue, Cepitan, de balde,
que acà me quedo la tuya:
mira què hermoso rescate!
Crecio el amor, vila, hablèla,
servila; y porque no canse
tus oìdos con mi historia,
lleguè à concertar casarme.
Tenia el padre à este tiempo
con otro, a cuyo linage
llevaba yo la ventaja,
que el pudo en oro llevarme.
Concertado, y aun firmado,
lo que los tristes amantes,
en cedulas, y papeles,
firmaron en varias partes.
Vino a parar en vn pleyto,
que treze meses cabales
duro remedio de todos;
pero vencio amor constante.
Luq. Embarquèmonos, que allà
me contareis lo restante.
Vanse, y salen Liberio, Tancredo, y gente.
Tan. Sin duda se han embarcado:
què tienes ya que esperar?
Lib. A muy buen tiempo he llegado,
porque el tiempo de la mar
lleve à Italia mi cuydado;
pero no piense el traydor
escapar de mi rigor.
Tan. No le veràs en tu vida.
Lib. Bien pude ser homicida
si quisiera de su honor.
Mas tan infame vengança
mi virtud no la consiente.
Tan. Con mas honrada esperança
dexa à tus ojos presente,

© Biblioteca Nacional de España

quanto bien ausente alcança.
Lib. Como? *Tan.* Que dexa à Clavela.
Lib. Tancredo, por essa vela,
que le lleva por la mar,
oy diera à Clavela. *Tan.* Hablar:
essa es vela, ò es novela?
Estoy por tener por cierro,
que de la muerte de Alberto
por estremo te has holgado.
Lib. Tancredo, en lo cierto has dado,
si fuera yo mismo muerto.
Cielos, què no la gozò!
ha se visto igual ventura?
Tan. Cuytado del que murio.
Lib. Que vn hombre en la sepultura
de la cama le sacò.
Alegraos, sentidos mios,
que Clavela està en Valencia.
Tan. Aqui hazes desvarios?
Lib. Dème amor esta licencia,
que los muertos ya estan frios.
Ay tal cosa, ay tal sucesso,
que al tiempo del acostarse
llegasse à hazer tal excesso,
que esso pudiesse estorvarse?
pierdo de contento el sesso.
Mira por quanto, Tancredo,
no gozo mi bien. *Tan.* No estuvo
de verse en la cama vn dedo.
Lib. Quien piensas que le detuvo?
Tan. Su desventura. *Lib.* El miedo:
Pero a Valencia bolvamos,
que quiero entrar muy galan,
porque à Clavela veamos,
que ya sus ojos daran
mas lugar que les pidamos.
Tan. Galan, y el hermano muerto?
Lib. No me acordaba de Alberto,
mira, amigo, qual e toy.
Tan. Mataronle ayer, y oy
te pintas de oro cubierto.
Lib. Bien dizes, forzoso es.
Tan. Galas te pondras despues.
Lib. Pica, Trancredo, a Valencia,
que a hermano muerto en pendencia,
bastale luto de vn mes.
Tan. Harto bien pagar procuras
su sangre en esse desprecio.
Lib. Quisiera enterrarle à obscuras.
Tan. Porque? *Lib.* Porque fue vn grã necio
en meterse en mis locuras.

JORNADA SEGVNDA.

Ruido de vna Nave que se pierde: digan dentro.

Pilo. Amura, amura, zaborda,
amayna, amayna, detèn, detèn,
que se ve el arena gorda.
Fel. Todo es contrario à mi bien,
ò mar à mis quexas sorda.
Pilo. Vivir, vivir. *Otro.* Ya es en vano.
Pilo. Hiza, compañeros, hiza.
Otro. Donde pondrèmos la mano,
que no ay braza, traza, ò triza?
Fel. Triste de ti, Feliciano!
Pilo. Ni filaciga parece,
cabo, amarra, ni atadura.
Otro. Hasta el timon desfallece,
rompio la escota, y la mura.
Fel. Aqui la Nave perece.
Pilo. Alixar, alixar. *Otro.* Echa
todas essas cazas. *Pilo* Ya vàn.
Otro. La hazienda, de què aprovecha?
Fel. O què espantoso Bracon!
esta es fortuna de flecha.
Celio, a essa tabla te abraza.
Cel. De ti, señor, tengo pena.
Fel. Ya el mar nos tiene en su plaza.
Cel. Huye la piadosa arena,
y el agua nos amenaza.
Pilo. Virgen de Loreto! *Otro.* Esperar
para que contigo muera.
Sale Feliciano mojado, asido à vna tabla, Celio de la misma suerte.
Fel. Milagro ha sido llegar
con vida, espantoso mar,
a vèr tu playa, y ribera.
Cel. Vuestro Santo Templo ocupe
oro, y cera, Virgen pura
de Atocha, y de Guadalupe.
Fel. O tabla de mi ventura,
què bien abrazarte supe!
Cel. O tabla, que ya sin habla,
ta piedad mi vida entabla!
conmigo si puedo iràs,
y allà en mi tierra seràs
deste milagro la tabla.
Fel. Si se avrà Celio perdido?
Cel. Si se perdiò Feliciano?
Fel. No pudo ser socorrido?

Cel.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Fuera socorrerle en vano,
y pensamiento atrevido.
Fel. Sorbido le avrà la mar.
Cel. Ya la mar le tendrà dentro:
mas piedad fuera acabar
(ò mar !) en tu duro centro,
que vèrme en este lugar.
Què he de hazer (triste de mi !)
sin mi Feliciano aqui;
que esta es Isla despoblada ?
Fel. Muerte, en el peligro amada,
quien ay que se arroje assi ?
pero este lugar incierto
ha de ser mi sepoltura,
de fieras, ò de hombre muerto,
porque no es playa segura,
cala, ensenada, ni puerto:
què bulto es aquel oculto ?
Cel. Alli (ay Dios !) he visto vn bulto
cubierto de arena, y agua,
si es monstruo que el mar desagua,
que ser hombre dinculto.
Fel. Hombre pareçe: eres hombre ?
Cel. Hombre soy, llega essos brazos,
que no ay en mi que te assombre.
Fel. Darète dos mil abrazos
por albricias de esse nombre:
Eres de aquesta tormente ?
Cel. Destos soy. *Fel.* Celio ? *Cel.* Señor ?
Fel. Cesse el mal que me atormenta.
Cel. Tràs la nuve el resplandor,
ya no ay tormenta que sienta.
Señor mio ? *Fel.* Celio amado.
Cel. Aora rompase el Cielo,
cayga del exe dorado,
anegue su furia el suelo,
ò buelva à vèrte abrasado.
Que ya contigo la muerte
sera la mas dulce suerte.
Fel. Què tierra es esta ? *Cel.* No sè,
toda desierta se vè,
riscosa, intratable, y fuerte.
No ha llegado planta humana
à pisar la espuma cana
desta playa de ovas llena,
ni ay estampa en el arena.
Fel. En fin, nuestra muerte es llana.
Cel. Salimos, señor, del mar
para morir en la tierra.
Fel. En ella quiero acabar,
tierra soy, tierra me entierras
lo que me dio me ha de dàr.
Ay, Cielo, quanto me cuesta
Clavela, si aqui se acaba
vida tan tan triste, y molesta !
Cel. Què oculta la muerte estava
de la sombra de la fiesta !
Por tu mal la conociste,
aunque ella poco ha ganado,
pues no sabiendo la triste
nuevas de tu triste estado,
ni el duro fin que tuviste,
sin remedio ha de vivir,
siendo donzella, y casada.
Fel. No es muger ? *Cel.* Oì dezir,
que lo era. *Fel.* No importa nada,
no se dexarà morir.
Cel. Pues què presumes, señor,
de aquel famoso valor ?
Fel. Que no ay Penelope ya,
y que a gran peligro està,
Celio querido, mi honor.
Cel. De tan principal muger
debes tener confiança.
Fel. Confiança he de tener
por lo que de noble alcança.
No por la parte del ser,
Celio, todo hombre casado,
muestre que esta confiado,
que es de importancia à su honor;
pero en el alma interior
viva con mayor cuydado.
No porque resulte daño
del honrado desengaño,
que vna muger noble alcança,
mas porque la confiança
es vispera del engaño.
Cel. Buenos estamos, señor,
para no sentir la pena,
hambre, cansancio, y dolor,
cubiertos de agua, y de arena,
y disputando de honor.
Dì todo lo que quisieres,
ya te alegres, ò te alteres,
si honra te quitan, ò dàn,
mas quisiera aora vn pan,
que quatrocientas mugeres.
Què segun agua me obliga,
y el estomago me anega,
y la hambre me fatiga,
le hiziera sopas en agua
dentro de aquesta barriga.

Fon-

© Biblioteca Nacional de España

Pensèmos lo que ha de ser
de nosotros sin comer,
ya que muger no te nombre,
porque con hambre no ay hombre
que vaya à buscar muger.
Estale aora Clavela
comiendo el gentil capon,
que Leonora mata, y pela,
y el oloroso jamon,
cozido en vino, y canela.
Duerme como niño en cuna
desde las nueve a la vna
de la noche, y la mañana,
haze à la tarde ventana,
sale de noche à la Luna.
Vale a holgar, viene del Grao,
mas reluciente à porfia,
que vna espada de Bilbao,
anda el passeo de dia,
y à media noche el sarao.
Y aca de hambre muriendo,
medio pez, y medio hombre
te me estàs desvaneciendo,
si ay muger en obra, ò nombre,
al diablo la encomiendo.
Dexa aquessos aforismos,
coxamos destos morismos,
que si es muger imperfecta,
tampoco ay cosa perfecta
dentro de nosotros mismos.
Si en Valencia la pendencia
de Liberio deslenguado
nos condena à tanta ausencia,
cree, que avemos quedado
à la Luna de Valencia.
Fel. Hablas de veras? *Cel.* No, à fè,
que ya de Clavela sè,
que es vn Angel en el suelo,
y que la ha criado el Cielo
para vn exemplo de fè.
Ay de mi, que vn barco sale
de vna Galeota a tierra!
Fel. No poco el monte nos vale
para escapar de su guerra,
que no ay Xerez que le iguale.
Cel. Moros son. *Fel.* Què miedo tienes?
Cel. Huye. *Fel.* Què à pensar no vienes,
que el cautiverio es mejor,
que el morir de hambre? *Cel.* Señor,
Moros son, què te detienes?
Fel. Por agua vienen aqui:
no es mejor que nos cautiven,
si hemos de morir assi?
Cel. Ya el tirarnos aperciben,
oy me han de matar por ti.

Salen Haquelme, Buacen, Tarife, Habren, Moros, con escopetas.

Haq. Es agua muy dulce, y clara,
hazed hinchir a essa gente.
Bua. Haquelme, vn poco repara.
Tar. Gente es. *Haq.* Dispara.
Fel. Detèn
la mano, y la cuerda pàra:
Dos Christianos arrojados
de vna tormenta del mar,
à tus pies estan postrados.
Cel. Mejor pudiera aceptar,
quando dixera pecados.
Haq. Donde era vuestro camino?
Fel. A Italia en buena ocasion;
pero en desdichado signo,
quando el Español Giron
de Ossuna à regirla vino.
Haq Conozco su gran valor.
Fel. Es vn gallardo Andaluz,
de España, y del mundo honor.
Haq. Gran vassallo de vuestra Cruz.
Fel. Y su antiguo defensor.
Haq. Desde la sierra nevada
esta el Africa enseñada
à temer essos Girones.
Fel. Son Españoles Leones,
de Reyes sangre heredada.
Ha. De donde sois? *Fel.* De Valencia.
Ha. Sois Cavalleros? *Fel.* Yo soy
Cavallero. *Ha.* En tu presencia
se vè. *Cel.* Què has hecho? *Fel.* Ya estoy
confessando mi inocencia.
Cel. Con què te has de rescatar?
Ha. Què estado tienes? *Fel.* Ya quiero
lo que he dicho remediar:
No soy, señor, Cavallero
de sangre, y noble solar.
Ha. Pues como? *Fe.* Es vso Christiano,
dandole grado a vn Doctor,
darle este nombre. *Ha.* Y es llano,
que assi es noble? *Fel.* Si señor,
puesto que fuesse villano.
Que le dan armas, y espuela:
pero no es la calidad
la que tu pecho recela,
que no dezirte verdad

fue-

© Biblioteca Nacional de España

fuera, y cautela baxeza.
Haq. Luego tu Medico eres?
Cel. Que has dicho, señor? *Fel.* Si soy.
Haq. Ala, socorrerme quieres.
Cel. Tu has hecho vn notable error.
Fel. Celio, vive si pudieres.
Haq. Dame essos brazos, Christiano.
Fel. Tus pies, señor, besarè.
Haq. Di tu nombre. *Fel.* Feliciano.
Haq. Sabes curar? *Fel.* Muy bien sè.
Haq. Toma este, pues, a esta mano.
Toma, Ali, viva el rigor
del fuego que el alma siente.
Cel. Conoces que has hecho error?
Fel. Este pulso es accidente.
Haq. De què Christiano? *Fel.* De amor.
Haq. Echarme quiero à tus pies,
Medico, sin duda es.
Cel. Y aora la borla toma,
graduado por Mahoma,
porque es milagro al revès.
Haq. Muestra esse alquizelguazel,
cubreles, y parte Tarife,
para que a comer les dèn.
Tar. Conserva trae el etquife.
Haq. Bizcocho blanco? *Tar.* Tambien.
Vase Tarife.
Haq. Arropale bien. *Cel.* Y à mi,
no ay vn trapo por aì,
que soy mozo del Doctor.
Haq. Cubridle tambien. *Cel.* Señor?
Fel. Què quieres? *Cel.* Voy bien assi.
Fel. Como pudieres te tapa,
Celio amigo, y dissimula.
Cel. Que al fin ser Doctor te escapa,
ya mas parezco tu mula.
Fel. En què, Celio? *Cel.* En la gualdrapa.
Sale Tarife.
Tar. Aqui ay conserva. *Haq.* Tomad.
Cel. La caxa de haya, o de pino,
puedo comerme en verdad.
Tar. Como? *Cel.* Avrà vn trago de vino,
hermano, por caridad?
Tar. Vino, ò què? *Cel.* Bien me reserva
mi ley deste desatino,
beber agua, es comer yerva.
Fel. El vino para el tocino,
y el agua para conserva.
Cel. Mi sed a Valencia apela,
quien echarà pimpinela,
à vn poco de malvasia,
quiera Dios, que algun dia
haga vn brindis à Clavela.
Haq. Christiano, ya que has comido,
mientras mi gente haze el agua,
que à esta Isla me ha traìdo,
bañando mis ojos agua,
dàme por vn rato oìdo.
Fel. Ya deseo complazerte,
y quiera el Cielo, que acierte
à procurar tu salud.
Haq. Mas fio de tu virtud,
y de tus letras, advierte,
Haquelme es mi proprio nombre,
y de mi nobleza toda,
Alcayde de Tremecen,
señor de diez galeotas.
Con ellas discurro el mar,
y por mi nombre en sus costas
encienda Valencia fuegos,
y Malaga se alborota.
Casado soy quatro vezes,
porque legitimas solas
nuestro Alcoràn nos permite
quatro mugeres hermosas.
Tengo, amigo, treinta esclavas,
Griegas, Turcas, y Españolas,
y vna, entre todas, tan bella,
como entre espinas la rosa.
Comprèla en Fez à su padre,
con solo el manto, y la toca,
por quarenta meticales:
què precio para tal joya!
Porque la vì en vnas fiestas,
con vna ludàda roxa,
atravessada la frente,
y vna encarnada marlota.
La puerta de Bebeceba,
por el Infante famosa
de Portugal Don Fernando,
que assi del mismo se nombra.
Guardaba vn Moro Feci,
que trataba de hazer bodas
con ella secretamente,
viòla salir, y estorvòla.
Bolvimos al Mesuar,
que es donde el Rey negocia,
donde propuesta la causa,
le bolvieron ciertas joyas,
dandome à mi por sentencia,
que aun saber esto te importa,
halle la Fatima, aquella

que

© Biblioteca Nacional de España

que el alma por Cielo adora.
Quando el Moro viò, que luego
à sus xervillas se postra
vn Dromedario, cubierto
de vna Mequinesa alfombra,
assi dixo en vozes altas:
Llevarla puedes aora,
pero no la has de gozar,
ya que Ardain no la goza;
y plega Alà, que le falte
la salud que aqui le sobra,
de suerte, que en tu poder
viva enferma, vida corta.
Christiano, aora me escucha,
que desde la misma hora
està enferma de tal suerte,
que nunca vn punto reposa.
Dizen, que el Moro es Caziz,
y que con hechizos obra
esta desventura mia,
de algunas yervas que toma.
Mas tu, medico Christiano,
has de alcançar essa gloria,
que no me truxo sin causa,
por estas Islas Mahoma.
Fel. Maravillado he quedado,
noble Alcayde, de tu historia:
pero ella tendra salud,
ò no avrà ciencia en Bolonia.
Alli leì de Galeno,
y de Avicena las obras,
y de Hypocrates, y de Rasis,
con vna Catedra honrosa.
Yo harè que el Moro Caziz
vea su infamia notoria.
Hab. Dame essos brazos mil vezes.
Fel. A Tremecen luego torna,
que he de buscar vnas yervas.
Hab. Irè de Tesalia a Rodas.
Fel. Pues, Celio, què te parece?
Cel. Como has de curar la Mora?
Fel. Encomendandola à Dios,
quando la mano le ponga:
ya soy Doctor confirmado.
Cel. Por donde tienes las borlas?
Fel. Por la gran casa de Meca,
y el Zancarron de Mahoma.
Vanse, y salen Leonora, y Clavela.
Cla. Es essa mucha loçura.
Leo. Si tu gran rocogimiento,
su amoroso atrevimiento
tiene por descompostura,
el que dà disculpa à amor
merece ser mas culpado:
nunca ha sido enamorado
quien juzga amor por error.
Cla. Al estado que me tiene
la ausencia de Feliciano
ofende Liberio en vano,
y quien de su parte viene.
Oy en premio del papel,
que de su parte has traido,
que tan odioso me ha sido,
como su memoria dèl.
Te iràs, Leonora, de casa,
que no has de quedar aqui.
Leo. Señora, en tratarme assi,
no entiendes bien lo que passa:
que quando à mi me le dieron
por carta de Feliciano,
osè tomarla en la mano,
que desde ardid se valieron.
Mal aya el papel, amen,
y mal fuego el dueño abrase,
y a mi quando te enojasse,
aunque mil mundos me dèn.
Conozco que es liberal,
y tus criadas obliga;
mas no quiero que se diga
de mi lealtad cosa igual:
Que si el es muy gentil hombre,
y tiene hazienda, y valor,
para èl serà lo mejor.
Cla. No hables mas de esse hombre.
Leo. Las vezinas son, señora,
las que le nombran, y alaban,
que dizen, y nunca acaban
de engrandecerle, señora.
Cla. Quieres callar? *Leo.* En mi vida
dixe yo que era galan,
que otros en Valencia estàn
de gracia mas recebida.
Sino que el no aver gozado
de Feliciano, te ha hecho
essa aspereza en el pecho:
buena en verdad te ha dexado.
Perderàs la mocedad
esperando su venida,
siendo vn cavallo la vida,
por donde corre la edad.
Vendrà muy viejo despues,
y tu estaràs, que el espejo

© Biblioteca Nacional de España

no sepa darte consejo
qual es la cara, ò los pies.
Ay mocedad engañada!
Cla. Vieja, ò moça, hasta la muerte
le he de querer desta suerte.
Sale Albano con vna carta.
Alb. Albricias, Clavela amada.
Cla. Buenas sean, de que son?
Alb. Cartas son de vn Capitan,
con quien ya tus ojos van,
digo cartas, relacion
que à Valencia se ha embiado,
donde quedava vn pariente
deste Capitan ausente,
y de tu bien desterrado.
Passava à cavallo aora,
y en la puerta me la diò.
Cla. Que aun no has leìdo? *Alb.* No.
Cla. O papel que el alma adora!
Lee padre, y mi señor.
Alb. Relacion de los que han muerto
en el naval desconcierto,
de la nao llamada Flor.
Cla. Desdichada yo, què es esso!
Alb. No sè, sospecha me ha dado,
algun caso desastrado.
Cla. Lee señor. *Alb.* O mal sucesso!
Lea. Cavalleros, y soldados,
que se ahogaron, y perdieron
los que aqui se siguen, fueron,
porque estavan alistados,
Guillermo, Fidardo, Antonio,
Pedro Enriquez Lomelin,
Sancho Ordeñez, Don Martin,
Lope de Zuñiga, Andronio,
Don Juan Camargo, Rosano,
el Alferez Claramonte,
Don Nicolàs de Biamonte,
Fuentes de Oca, Landriano,
Nuño de Lara, Andrès Gil,
Luis Palafox, Tello, Castro,
Lucas de Martos Balbastro,
Ribalta, Oraceo, Gentil,
Tomàs de Melo, Ricardo,
Palabeano, Terrasas,
los dos Alferez Plazas,
Tadeo, Claro, y Leonardo.
Sant-Angelo, Feliciano.
Cla. Desventurada de mi,
con el Angel vino nì,
pero no le diò la mano.
Muerto es mi bien, muerta soy,
la mar me quitò mi bien,
y yo serè mar tambien,
de las lagrimas que doy.
Jesvs! Feliciano muerto?
No avrà consuelo en el mundo,
para dolor tan profundo,
en fin es cierto? *Alb.* Y que cierto?
sin sentido me he quedado.
Cla. Como estarè yo, señor,
que vos ya teneis valor,
desde el ser de hombre heredado.
Muerto Feliciano mio,
à donde os irè à buscar?
à mi, que tambien soy mar,
que por los ojos embiò.
Que he de hazer? *Al.* Hija detente,
Leonora, llevala luego.
Cla. A donde tendrè sossiego,
mi bien deste mundo ausente.
Quien me puede aconsejar,
que no me quite la vida?
Alb. Quien de ti la tiene asida,
y se la puedes quitar.
Cla. Dexàme, que me maltrate,
ya que matar no me dexas.
Leo. No la dexes. *Alb.* Justas quexas,
mas no es justo, que se mate.
En parte ventura ha sido,
porque muerto Feliciano,
tiene el remedio en la mano,
y à Liberio por marido.
Vanse, y salen Feliciano esclavo, y Haquelme.
Ha. Ha te parecido bien?
Fel. Vn Angel me ha parecido
del infierno de Cupido.
Ha. Y de su gloria tambien.
Fel. Digo, que te diò Mahoma
gran bien en esta muger,
puede en Troya Elena ser,
puede ser Lucrecia en Roma.
Ha. Fueron muy hermosas? *Fe.* Mucho.
Ha. En forma, te lo parece?
Fe. Que engaños amor te ofrece,
quando, Haquelme, te escucho.
Galeno, que fuè tan digno
de alabanzas inmortales,
haze entre los animales
al hombre solo divino.
Yo le darè la salud
que aora ves que le falta.
Ha. O Español, tu ciencia es alta,

© Biblioteca Nacional de España

y divina tu virtud!
Fel. Dexa hazer à Feliciano.
Ha. En tu mano està mi bien.
Fel. Aristoteles tambien
llama instrumento à la mano.
Essa aguda calentura,
que tuvo con sudor frio,
menguando entonces el brio
de su divina hermosura,
muerte le pronosticaba:
De Hypocrates fue Aphorismo,
que cessando el sudor mismo,
el mismo calor se acaba.
Ya todo aquello cessò,
y ay falta de alegria,
porque esta melancolia
del mismo mal procediò.
No ay tanto conocimiento
de yervas allà en España,
que algunos piensan que daña
su falso conocimiento.
Levinio, vn grave Doctor,
trata esta materia bien:
Tirgilio, dize tambien,
que es ciencia de mucho honor.
Yo me espanto, que no aya
curado su enfermedad,
la morisca autoridad,
que tiene la nuestra à raya:
Que lo que es la medicina,
Moros la supieron bien.
Ha. Si eran de España, tambien
à España esse loor se inclina.
Fel. Dizelos por Avicena?
Ha. Luego Español no se llama?
Fel. Que es de Cordova, fue fama;
pero està de engaños llena,
que era barbaro Persiano,
y natural de Batora.
Ha. Trata por tu vida aora
lo que importa, Feliciano.
Fel. Essa sangre de narizes,
que à ti la Fatima diò,
de mucho le aprovechò:
no ay porque te escandalizes;
que acudiendo el nutrio,
Hypocrates lo confirma.
Ha. Si estarà alegre me afirma.
Fel. Fue epitima cordial
la que alli le recetè.
Ha. Quien duda que està mejor,
y que me vès, Doctor,
dàr à tus palabras fè?
Sale Fatima.
Vos en pie? vos levantada?
vos al jardin, vida mia?
vos ya sin melancolia?
vos ya sin color turbada?
Ha Christiano de los Cielos!
Fat. Harto obligada le estoy.
Ha. Desviad, mi bien, desde oy
del rostro hermoso los velos,
dadnos parte de esse sol,
donde Alà su luz reparte.
Fat. Antes quiero hablar à parte
à esse Medico Español,
que le quiero descubrir
algo de mi mal secreto.
Ha. Tenga la cura el efecto,
que a Alà le puedo pedir,
y èl os guarde, hermosa Tela.
Vase Haquelme.
Fel. Què vida, o remedio espero?
Como, Cielo, no me muero
tantas leguas de Clavela?
Fat. Què estàs hablando entre ti?
adivinas ya mi mal?
Fel. Ya yo le sè. *Fat.* Estoy mortal
desde el punto que te vi.
Fel. Esso ignoraba, por Dios:
què os he parecido bien?
Fat. Bien en estremo, y tan bien:
ay quien nos oyga à los dos?
Fel. No ay nadie en todo el jardin.
Fat. Pues tambien me has parecido,
que todo el mal que he tenido
oy haze en tus ojos fin.
Sabe, Christiano, que estoy
en ausencia de vn Moro enferma,
solo en vèr, que coma, y duerma,
quando dè otro Moro soy:
Pero con vèrte, y hablarte,
oy que estuve vn rato atenta,
ya de mi mal te doy cuenta,
que me duele en otra parte.
Tengo mal de corazon,
sossiegate con la mano.
Fel. Este amor, aunque es liviano, à p.
ha de ser mi redempcion.
Yo he de engañar, ò morir,
que si el alma no me engaña,
para ir de Africa à España
de puente me ha de servir.
Si yo entendiera, mi bien,

que

© Biblioteca Nacional de España

que à tanta gloria venia,
no llorara el triste dia,
que me truxo à Tremecen
este Alcayde, tu enemigo:
mas tambien, Fatima, advierte,
que serà tu amor mi muerte
de mi error justo castigo.
Poderte yo aqui gozar,
siendo el Moro tan zeloso,
es caso dificultoso,
puesto que à vèrte he de entrar:
Que ya vès con quantos ojos
guardan aqui las mugeres.
Fa. Pues què es lo que de mi quieres,
decanto de mis enojos?
Fel. Irme a mi tierra quisiera,
y llevarte allà conmigo.
Fat. Si me burlas, enemigo,
que soy noble considera.
Que por salir del tyrano,
que aqui me tiene cautiva,
no ay tierra donde no viva,
mares, y montes allano.
Si es verdad, que à esso te atreves,
aunque infames mi flaqueza,
yo te darè gran riqueza,
que con tu cautiva lleves.
Sacame, por Dios, de aqui,
sea yo esclava en tu tierra.
Sale Tarife.
Tar. O quanto el Alcayde yerra
en harse deste assi!
Y ha sido costumbre nueva
para sus zelos, y enojos,
que aun fiarla de sus ojos
no quiere amor que se atreva.
Què hablan los dos à solas?
las dos manos se han asido,
dias ha que he conocido
estas tretas Españolas:
Por Dios, que se han abrazado,
à hablar al Alcayde voy.
Fel. O què desdichado soy!
Fat. Pues en què eres desdichado?
Fel. Tarife nos viò abrazar,
y a toda priessa corriò.
Fat. Y esso no lo sabrè yo,
si yo quiero, remediar?
Quando me hables otra vez,
alaba al Alcayde mucho,
Fel. Ya con su temor te escucho,
que es rigoroso juez.
Impossible me parece
que puedas salir de aqui.
Fat. A muger que quiere assi,
ningun peligro le ofrece.
Yo harè el Alcayde ausentar,
fabricando vn largo enredo
con vn Moro, de quien puedo
la vida, y honra fiar.
Ausente en vna fragata
à media noche saldrèmos,
donde al mar, velas, y remos
corren las aguas de plata.
Y por no dar mas sospecha
me voy. *Fel.* El Cielo te guarde.
Fat. Español, no seas cobarde,
de la ocasion te aprovecha.
Fel. Trazando và mi ventura
dàrme algun alegre bien.
Vase Fatima, y sale Celio.
Cel. Como le và en Tremecen,
señor, que todo lo cura?
què avemos de hazer aqui?
fuera mejor ser Isleños,
que no tener tales dueños.
Fel. Como vienes, Celio, assi?
Esse es abito de Moro,
ò de Christiano? *Cel.* No sè,
el primero que me hallè,
en las agenas que moro.
No voy mal vestido assi,
podrà ser, que la fortuna
no me dè pena ninguna,
no siendo el mismo que fui.
Fel. Luego el abito podria
mudar las mismas estrellas.
Cel. Adonde adoran en ellas,
harto impossible seria.
Fel. Calla, Celio, que muy presto
nos verèmos en España.
Cel. El pronostico te engaña.
Fel. Yo digo verdad en esto.
Cel. Ay dia Chrytico aqui
para nuestra enfermedad.
Fel. De vn gusto la voluntad,
que pierde el sesso por mi.
Cel. Que estas Moras son ligeras
de las plantas de los pies,
ha si resvalado vès
alguna de tus quimeras.
Mah. Por Mahoma, Celio amigo,
que ha de ir conmigo à España.
Cel. Brava cura! *Fel.* Ciencia estraña!

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Fatima à España contigo?
Fel. Calla, y contarte he el caso,
y verás porque mysterio
al vmbral del cautiverio
oy he dado el primer passo.
Cel. Què he de ir contigo?
Fel. Si.
Cel. Pues busca, por vida tuya,
para que assi se atribuya,
otra galga para mi. *Vanse.*

Salen Haquelme, y Tarife.

Haq. Què le abraçaba? *Fat.* Yo lo vì, y lo afirmo.
Haq. No vès, que à mi me dixo Lela Fatima,
que descubrirle quiso vn mal secreto.
Tar. Esse secreto mal era del alma.
Haq. Esse secreto, mal era del cuerpo:
no vès, que la licencia de los Medicos,
es libre de sospechas peligrosas.
Tar. Donde està la ocasion, està el peligro.
Haq. El peligro es su mal, y èl el remedio.
Tar. Ser muger, es peligro, noble Alcayde,
y el remedio es quitar las ocasiones.
Haq. Procurole la vida con mi esclavo.
Tar. Mas tu esclavo procura tu deshonra.
Haq. De ayer venido vna maldad tan grande,
apenas vna vez tocò su pulso.
Tar. Las desdichas no vienen muy de espacio,
porque se remediàran de essa suerte:
desdicha es la que viene de improviso,
y esto del pulso ha sido todo el daño,
que no està mas vna muger segura
del tiempo que algun hombre no la toca.
Haq. Luego por esse miedo no aya Medicos,
o por dezir mejor, muger no aya.
Tar. Los Medicos son buenos, siendo honestos,
con canas, y verguença, ciencia, y años,
y con buena opinion entre la gente.
Haq. Juntalos por tu vida, que yo me entro
en este pavellon, porque mis ojos
juzguen tu daño, ò mi desdicha juzguen.
Tar. Entra, y verás, que la verdad te digo.
Haq. Gran luz del alma es siempre el buen amigo.

Salen Fatima, y Ardin Moro.

Fat. Ya estàs de todo advertido.
Ard. Mandas otra cosa? *Fat.* No,
esto solo, Ardin, te pido.
Ar. Pues à Haquelme dirè yo
todo esse cuento fingido.
Fat. Parte. *Ar.* Voy. *Fat.* Con esta orden
quando las Estrellas borden
el azul manto del Cielo,
saldrè deste infame suelo,
lleno de engaño, y desorden.
Y huvierame sucedido
à medida del deseo,
ni huviera mi bien venido,
que desde esta quadra veo
al necio Alcayde escondido.
Sin duda, que determina,
como oculto le imagina,
saber si mi amor lo es,
y descubrele los pies
la franja de la cortina.

Sale Feliciano.

Fel. No se và trazando mal,
aqui està Fatima aora:
vengo à buen tiempo? *Fat.* Y què tal?
Fel. Dame essos pies, mi señora.
Haq. O esclavo honrado, y leal!
Haq. A buen tiempo me escondi,
que bien verè desde aqui,
si los dos me han engañado.

© Biblioteca Nacional de España

Fat. Ha: la bebido ordenado?
Fel. Hermosa Fatima, si,
de jacintos, y coral,
de perlas, ambar, y oro,
que à vn enfermo yà mortal,
à su primero decoro
buelve el aliento vital.
Fat. Quierote dàr mil abrazos.
Fel. Señora, aparta los brazos,
que aunque fuera gran favor,
la lealtad de mi señor
me junta con fuertes lazos.
Fat. Bien dizes, el alegria
del servicio que me has hecho
es quien el favor te hazia,
que està el Alcayde en mi pecho,
y es dueño del alma mia.
Haq. A desvergonzado Ardin,
falso, fingido, y malsin,
embidia deste Christiano,
te hizo, como villano,
procurar su amargo fin.
Oye la Fatima casta,
ò bien nacido Español,
que ser Español te basta!
Fel. Quando al escondido Sol
la dura noche contrasta,
tomaràs esta bebida,
donde ninguno te vea,
porque te importa la vida.
Fat. Ni mi Alcayde? *Fel.* No, aunq̃ èl sea,
y aunque èl mismo te lo pida.
Fat. Serviràme de consuelo,
que como sabes, le adoro.
Fel. Bien lo merece su zelo,
porque este gallardo Moro
honra el Africano suelo.
Haq. Hase visto tal lealtad
en cautivo, ni muger?
Fel. Señora, con Dios quedad,
que tengo mucho que hazer.
Fat. Vas fuera? *Fel.* A vèr la Ciudad;
Fat. Si à mi Alcayde vieres, di,
que sin èl estoy sin mi.
Fel. Yo harè, que te venga à vèr.
Vanse, y sale Haquelme.
Haq. Y no serà menester,
porque està, Fatima, aqui.
Fat. Alcayde mio. *Haq.* Mi bien,
no solo serlo quisiera
del Peñon, y Tremecen,
mas que Fez me obedeciera,
Marruecos, y Argel tambien.
Y que Cafi, y Azamor,
me tuvieran por señor,
los montes claros, y Vlete,
Tarulante, Tafilete,
y quantos vè el mar mayor,
para ponerlo à tus pies.
Fat. Desde quando, señor mio,
deseo tan alto es?
Ha. Por vèrte con esse brio
diera mayor interès.
Què queria Arden alli?
Fat. Venia à buscarte aqui,
y despues venia el Doctor,
que en este punto, señor,
se fue, y apartò de mi.
Ha. No es muy noble este Christiano?
Fat. A donde està tu Nobleza,
qualquiera noble es villano.
Ha. Vèrte sin tanta tristeza
devo à su discreta mano.
Ardin sale.
Ar. Otra vez vine à buscarte.
Ha. Què es lo que quieres Ardin?
Ar. A solas quisiera hablarte.
Ha. Dilo à Fatima, que en fin
tiene en mis secretos parte.
Ar. Quando de la mar salì
vna Nave Aragozesa
con poca defensa vì.
Ha. No fuera mala essa empressa,
para ofrecertela à ti.
Ar. Truxo trigo, y lleva seda,
que donde de paz ha estado
ay quien contartelo pueda.
Fat. Seda lleva? *Ha.* Esse cuydado,
Fatima, à mi cargo queda,
por Alà, que has de vestir
la seda, y grana que lleva
Fat. Antes lo quiero impedir.
Ha. Dexa que los remos mueva,
y ponte à vèrme partir.
Fat. Assi te vàs? *Ha.* Queda à Dios.
Ar. Hizelo bien?
Fat. Con estremo:
no nos vèmos mas los dos.
Vanse, y sale Feliciano.
Fel. Partese ya? *Fat.* En el ayre.
Fel. O viento, ayudadle vos.
Ya, Celio, con la barquilla
aguardando està à la orilla,
con sus Moros en gran suma,

© Biblioteca Nacional de España

y el mar bolviendose espuma,
para argentar tu xervilla.
Fa. Pues con que los ha engañado?
Fel. Dize, que tu le has mandado
que esta noche à punto estèn,
que has de ir desde Tremecen
por el rio al mar salado.
Què importa la medicina,
que te aplico, el vèr del mar
la playa, arena, y marina.
Fat. Y allà podrème embarcar?
Fel. Esse remedio imagina:
sal vna vez por el rio,
que essa barca ha de ser nave,
que nos lleve: en Dios confio.
Fat. No serà el peso muy grave
sino pesa el amor mio.
Joyas de grande valor,
quantas el Alcayde tiene,
ofrece à tus pies mi amor.
Fel. Todo à proposito viene.

Sale Haquelme.

Fat. Todo esto puede el honor:
hablè a Tarife enojado,
y tales señas me ha dado,
que otra vez aqui he venido.
Fel. Mi bien, que pierdo el sentido
de alegre, y de enamorado.
Buelve essos ojos contenta,
sossegando el corazon,
que corre entre amor tormenta.
Haq. De amor es esta razon,
cierta es, Tarife, mi afrenta.
Desta manera se cura
de Fatima la locura?
O fiero Español Doctor!
pero quien no tiene amor
à tan divina hermosura?
Fel. Tu veràs, Fatima hermosa,
presto en tierra santa el Sol,
sobre essa encarnada rosa.
Haq. Què no sabe vn Español?
hizo Alà tan mala cosa?
Fel. El Alcayde nos ha oìdo,
el negocio està perdido,
mas yo lo enmendarè todo,
pues, Fatima, deste modo
aveis cobrado el sentido.
Ha. Què es esto? *Fel.* Casi sin vida,
Alcayde famoso, y fuerte,
la ha tenido tu partida,
mas ya và huyendo la muerte.
Ha. Aprovechò la bebida?
Fel. Quando dà aquella tristeza,
es en España costumbre
hazer alguna estrañeza,
con truenos, con agua, ò lumbre,
à los pies, ò à la cabeza.
Faltando todo hasta aqui,
para remedio escogì
dezir a Fatima amores,
porque saliessen colores,
à donde faltar la vì.
Con aquel sobresalto,
tan estraño en su verguença,
el rostro de color falto,
à cobrar color comiença,
que de laureles esmalto.
Que en esta melancolia,
vn subito delatino
remueve la fantasia:
què bien Galeno divino
este entimema dezia!
Què bien le siguio Platon,
y Aristoteles tambien!
Ha. Dexa tanta confusion,
y dezidme vos, mi bien,
como estais del corazon?
Fat. Cierto que he estado afligida,
no entendì que me costara
tal pena vuestra partida.
Ha. Nunca yo lo imaginàra,
antes perdiera la vida,
y que el astuto Español
con esse subito engaño.
Fel. Bolviò à nuestro Cielo el Sol,
sobre su nuve dì vn baño
de colorado arrebol.
Fat. Hizome estàr vergonçosa.
Ha. Pues vamonos, Fatima hermosa,
donde vn rato descanseis,
que algo marchitado aveis
del rostro la sangre, y rosa.
Fat. Vamos, mas no aveis de iros.
Ha. Gustarè de obedeceros.

Los dos se vayan.

Fel. En vano he dado suspiros,
Cielos altos, por no veros,
que estava del alma tiros.
Pero como estais tan altos,
llegaron de fuerça faltos,

Sale Celio.

Cel. Acà te vengo à avisara,

que

© Biblioteca Nacional de España

que estava gente del mar
con notable sobresalto.
Bolveràn se à la Ciudad.
Fe. Buelvan, que ya està perdida
mi esperança, y libertad.
Cel. Si estava à muger asida
soltò con facilidad.
Fel. No es esso.
Cel. Pues què es, señor?
Fel. Ibase, Celio, este galgo
de Tremecen, y el amor
le hizo sospechar algo
de lo que suele el honor.
Pero allà lo sabràs todo.
Cel. Ha de faltar otro modo?
Fe. Si se và deste jardin
à Tremecen, à triste fin,
à mi sucesso acomodo,
que està lexos la Ciudad,
y avrà mas dificultad:
ò què de joyas traia!
Cel. Dios me dexe vèr el dia
del oro, y la libertad.
Fel. De la libertad primero.
Cel. No sabes què considero?
Fel. Dà consuelo à mi dolor.
Ce. Que venisse acà Doctor,
y que nas de bolver platero.

JORNADA TERCERA.

Sale Feliciano, Celio, y Fatima en abito de esclavo, con sus hierros.

Fe. Este es, Fatima, Alicante,
y alli queda Cartagena,
mira la costa adelante,
Almeria vn tiempo llena,
del Africano arrogante.
Luego Malaga, y Marvella,
y el estrecho junto à ella,
que por Cadiz mira enfrente
el cabo de San Vicente.
Punta de España la bella,
mira como puestos van,
Tanger, Melillà y Gumera,
Ones, Tremecen, y Oràn,
y como à la formentera,
Buxia, y Argel lo estàn.
Mallorca, y Menorca mira,
y Ebiza, que aspera admira,
en cuyo diamante vès,
à Denia la del Marquès,
que à tan alta fama aspira.
Oliva Sotima es essa
à Mombiedro, y Oropesa
los Alfaques, y Tortosa,
y à Barcelona famosa,
de Cataluña Princesa.
Palamos sigue el mar libre
tras la insigne Barcelona,
con Perpiñan, y Colibre,
y por Salias, y Carmona,
se và caminando al Tibre.
Dà gracias à Dios, que ha sido,
de que lleguèmos servido
à tierra de libertad.
Fa. No tendrà mi voluntad
esse divino apellido.
Y no poca muestra he dado
con los hierros de mi cara,
y el abito disfrazado,
que si ser libre buscàra,
mejor lo fuera en mi estado.
Como hombre, como cautivo
oy en tu servicio vivo,
no quiero mas libertad.
Fel. Ya sè que de tu lealtad
essas mercedes recibo,
Fatima, de aqueste engaño,
para sacarte hasta el mar
desde Tremecen.
Fat. Es estraño,
que vn zeloso suele estàr
siempre velando su daño.
Cel. Antes no es dificultoso
engañar al que es zeloso,
que èl proprio, como cobarde,
siempre avisa que se guarde
el que le engaña animoso.
Fa. Has dicho discretamente;
porque el hombre confiado
suele coger de repente;
y el zeloso, el cuydado
avisa discretamente.
El Alcayde, al fin, se queda
donde jamàs vèrme pueda.
Fe. Si avrà buelto à Tremecen?
Cel. Quando las nuevas le dèn,
que avrà que no le suceda?
Fa. Y mas quando menos eche
mas de treinta mil ducados,
y el blasonar no aproveche.
Ce. Vengaràse en los criados,
y en qualquiera que sospeche.
Fe. Porque caminos tan varios
dà el Cielo, Celio, à los hombres
los favores necessarios,
sacando, porque te assombres,
bien del mal de los contrarios.
Yo, que era hombre, perdì
mi patria, para bolver,
como vès que vengo aqui,
esto sabe el Cielo hazer.
Fa. Y traerme esclava aqui.
Ce. De otra suerte lo estimaras,
si à lo que vàs entendieras.
Fat. Què dixiste?
Fel. Celio, escucha,
la priessa de vèr es mucha
de Valencia las riberas.
Y el aver yo muerto à Alberto
haze que desta muger
tema el daño, en viendo cierto,
que Clavela lo ha de ser
por el passado concierto.
Es mejor desengañarla,
para que allà no dè vozes.
Ce. Matarèla sino calla.
Fe. Aora estamos ferozes,
y blandos para engañarla.
Ce. Tal en el mundo acontece,
que quieres que aora tema:
si este daño nos ofrece,
he de andar à la izalema,
donde à mi Rey se obedece.
Ande Mayo en catarocha
tirando à la negra tocha
por la famosa Albufera,
y ella como en su galera,
el alcuzeuz, y haba cocha.
Vive Dios, que si en Valencia
habla palabra que valga,
que la ahogue sin clemencia.
Fel. Y no es mejor que me valga
del desengaño en presencia?
Yo se lo quiero dezir,
para que secretamente
me pueda à mi casa ir,
à vèr en su mismo oriente
el Sol que adoro salir.
Sepa toda mi cautela,
sepa que adoro à Clavela,
y que es Clavela mi esposa:
escucha, Fatima hermosa.
Fa. Algo el alma me revela.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fe. Quieresme dàr por vn breve
rato, Fatima, el oido?
Fa. La legua, Christiano, mueve,
que no te niega el sentido
quien toda el alma te debe.
Fe. Bella Fatima Fezi,
Mora generosa, y noble,
à vn hombre q̃ lo es, escuhucha,
q̃ te ha engañado como hombre.
No soy el Doctor fingido,
sino es que amor me doctore
al cabo de tantos años
de mis tormentos enormes.
Ilustre nacì en Valencia,
y de los padres mejores,
que desde su gran conquista
truxo Don Jayme à sus torres.
Amè vna dama, servila,
casème, y aquella noche,
antes de gozar sus gustos,
començaron mis dolores.
Matè vn hõbre en mis vmbrales,
hermano de otro, que entonces
embidiaba mi ventura,
que no ay plazer que no estorve.
Salì huyendo con vn paje,
q̃ es Celio, à quien ya conoces,
donde hallè passaje à Italia,
vestido en abito pobre.
Porque iba entonces à ella
el mejor de los Girones,
aunque hize mal en hablarle,
y recebir sus favores.
Embarquème por Soldado,
con vn tercio de Españoles,
alistando Celio, y yo,
con dos pagas, nuestros nõbres.
Corrì fortuna tan fuerte,
que mil vezes los penoles
de las cruzadas entenas
bebieron agua salobre.
Como enamorado iba,
los sentidos exteriores,
llenos de jarcia de amor,
formavan mil confusiones.
Que dentro de la cabeza
traia entre llanto, y vozes,
quanto los arboles tienen
desde el tiro hasta los bordes.
Nacamentos amarillos,
flamulas de mil colores,
oricas, trocas, casfleshares,
escotas, amuras dobles.
Entendimiento, y memoria,
en quimeras, y visiones,
las portañolas del alma,
llenas de vasos de bronçe,
del baupres hasta la popa
discurriendo los temores,
en la xareta restaura
mis esperanças disformes.
En esto vì, que arrojavan
en el mar caxas, y cofres,
que llevaba la carlinga
mas agua, que Tajo, y Tormes.
Vì, que los vientos contrarios,
con fieras grupadas rompen
el edificio embreado,
y que ya el mar se le sorbe.
Alime à vna tabla, y fuy,
sin saber como, ni donde,
llamando à la Virgen pura,
y a nuestro Patron San Jorge.
Lleguè à vn pedazo de tierra,
para que con mi exemplo notes,
que corre fortuna en mar
quien en la tierra la corre.
Y estando alli descansado
en la maleza de vn bosque,
donde temor de las peñas
me hazia Rinoceronte.
A Celio vì junto à mi,
como estàn dos caracoles,
quando en cascaras pintadas,
deslizan los cuerpos torpes.
No le huve dado mis brazos,
quando llega al pie del monte
tu Alcayde, à quien fuy traydor,
si estas se llaman trayciones.
Yo buelvo aora à Valencia,
donde te ruego, que tomes
mi casamiento, y sucesso,
como el tiempo lo dispone:
Que de no desampararte
te prometo à fè de noble;
y mas si quieren los Cielos,
que allà Christiana te tornes.
Fa. Què eres casado? *Fe.* Si soy.
Fat. Què me has engañado?
Fel. Si.
Fat. Què eres noble?
Fel. Passa assi.
Fat. Tienes alma?
Fel. Vivo estoy.
Fat. Tanto mal?
Fel. Fue por mi bien.
Fat. Què he de hazer?
Fel. Tomar consuelo.
Fat. Quien me lo ha de dàr?
Fel. El Cielo.
Fat. Y tu enemigo?
Fel. Tambien.
Fat. Què he de ir contigo?
Fel. A Valencia.
Fat. Y allà què he de hazer?
Fel. Sufrir.
Fat. Hasta quando?
Fel. Hasta morir.
Fat. No ay mas remedio?
Fel. Paciencia.
Fat. No eres noble?
Fel. Y Cavallero.
Fat. El noble engaña?
Fel. En la fuerça.
Fat. Quierome matar.
Fel. Es fuerça.
Fat. Dàme mis joyas.
Fel. No quiero.
Fat. Celio, què he de hazer?
Cel. Callar.
Fat. Como podrè?
Cel. Con la boca.
Fat. Matarème?
Cel. Seràs loca.
Fat. Loca estoy.
Cel. Echate al mar.
Fat. Aora bien, yo irè contigo.
Fel. Callaràs?
Fat. Esso prometo,
conozco que eres discreto,
y que te adoro, enemigo.
Seguirè tu ley assi,
y tambien podràs hazer
que yo sea tu muger.
Cel. Oye lo que dize. *Fa.*
Cel. Que te cases.
Fel. Y Clavela.
Fat. Dos mugeres muchas son.
Cel. No escuchas esta cancion?
Fel. Responde.
Cel. Responderèla.
Hermana, en esta tierra
no se casan como allà,
que ay Inquisicion, que dà
los docientos, y destierra.
No le faltarà marido;

© Biblioteca Nacional de España

buelta à nuestra ley.
Fac. Pues quiero
ser su amiga. *Fel.* Esto yo espero,
que no te agravie mi olvido.
Fac. Vamos, Celio, porque pies
del mar las blancas arenas:
què nos sirve ser Syrenas,
si son los hombres Viiles.
Vanse, y salen Clavela, en abito de viuda, Leonora, y Albano.
Alb. Responde si, por tu vida,
que ya es mucho sentimiento,
y este junsto casamiento
esse injusto luto impida.
Dexa ya las blancas tocas,
morraja triste de vivos,
y essos llantos excesivos
con que à las piedras provocas,
que es disparate llorar
tanto tiempo por vn muerto,
pues oy la muerte de Alberto
lastima à todo el lugar.
Yà Liberio perdono
al hermano de tu esposo,
por solo este si dichoso,
que vengo à pedirte yo.
Laurencio està libre ya,
y aquesto mismo te pide.
Cla. Como quieres què me olvide
de lo que en el alma esta?
esse es terrible dolor.
Leo. Señora, mira que el Cielo
castigò tu injusto zelo,
por aquel passado error.
Desobedecer assi
al padre, es injusta cosa.
Cla. Es su obediencia forçosa.
Alb. Clavela, haz esto por mi,
mira que està tu remedio,
y el mio, en casarte aora:
buelve à rogarle, Leonora.
Cla. Que dos estremos sin medio,
olvidar mi muerto bien,
y amar mi presente mal.
Leo. Què à vn hombre tan principal
tratas con tanto desden?
no miras su gran riqueza?
no miras su grande amor,
su t lle, gracia, y valor,
su condicion, y nobleza?
En vida de Feliciano
hizisse bien; pero aora,
què quieres hazer, señora?
Sale vn Paje.
Paj. Aqui ha llegado tu hermano.
Laurencio de luto.
Alb. Entre, y sillas nos llegad.
Lau. Desde la carcel aqui,
como estava prometì
vèrte: los brazos me dad.
Alb. Dadme vos à mi las manos.
Cla. Sea, señor, para bien
la libertad. *Lau.* Y tambien,
pues es razon entre hermanos,
lo sea, Clavela hermosa,
vuestro nuevo casamiento.
Alb. Sentaos, hijo. *Lau.* Ya me siento.
Cla. Casamiento? nueva cosa:
señor cuñado, pues vos
esso me aveis de dezir?
Lau. Yo os lo vengo à persuadir
con mucho gusto, por Dios:
Que Liberio ha procedido
conmigo de tal manera,
que quando quien es no fuera,
os lo diera por marido.
Baxòte de la querella,
por muertos, y vivos ya.
Alb. En obligacion està
Clavela, y vos despues della.
Y mirad si honrado ha sido,
pues le matò Feliciano
a Liberio, tal hermano,
y da por èl tal marido.
Hija, dura cosa es,
que estimes vn muerto, en tanto;
que basta de vn mes el llanto,
y dizen, que sobra vn mes.
No deves de ser muger,
pues no aviendote gozado,
apenas te has consolado,
si oy bastava para ayer.
Lau. Hermana, nunca los muertos
quieren llantos excessivos,
que les pesa, que los vivos
hagan tales desconciertos.
Yo fuy de tu esposo hermano;
y pues que te cases ruego,
bien creeràs, que tu sossiego
no es ofensa à Feliciano.
Mejor es, que estès casada,
que a menos peligro estàs,
que en este estado tendràs
la embidia à tus pies echada.

© Biblioteca Nacional de España

Que si à esta vida tu esposo
aora bolver pudiera,
esto mismo te pidiera,
porque es honrado, y forçoso.
De tu padre es este gusto,
y de los hijos prudencia
mostrar al padre obediencia,
en lo que es honesto, y justo.
Haz esto por ti, y por èl,
y por mi, Clavela hermosa.
Cla. Si ha de ser cosa forçosa
casarme, no sea con èl.
Lau. Pues con quien serà mejor?
Clav. Contigo, pues que tu hermano
no me gozo, como es llano.
Alb. Mirad, què invencion de amor!
Clav. Con esto yo pensarè,
que vive mi Feliciano,
pues es su sangre su hermano,
y està en su sangre su fè.
Passarè desta manera
mi alma de vn muerto à vn vivo.
Alm. Mas pena de oìr recibo
tan espantosa quimera.
Què dizes desto, Laurencio?
Laur. Què se ha burlado Clevela,
porque con esta Novela
ponga à mis ruegos silencio.
Alb. Ya, pues, mi mucha blandura
no es parte para ablandarte,
y parece, que rogarte,
antes te buelve mas dura.
Por Dios, que te he de quitar
la vida en este aposento,
ò has de hazer mi pensamiento.
Clav. Señor. *Alb.* No ay que replicar.
Soy padre, ò que soy? *Laur.* Señora,
mira, que à tu padre indignas:
què es lo que hazer imaginas,
no le obedeciendo aora?
Clav. Meterme en vn Monasterio.
Alb. No quiero sino casarte.
Cla. Pues matame. *Alb.* Ya es matarte,
villana, el darte à Liberio?
Laur. Señora, por Dios, que mires,
que yerras en lo que hazes,
que mal tu honor satisfazes,
porque llores, y suspires.
Dàme, Clavela, este si,
mira, que muero por èl.
Alb. Y calate ya con èl,
por Dios, por èl, y por mi.
Laur. Ea, señora, que dudas?
Clav. No me apreteis dessa suerte.
Alb. Acaba ya marmol fuerte,
que a ningun ayre te mudas.
Clav. Què he de hazer? digo, que si,
porque forçada, y rogada,
no es muger, es piedra elada
la que no se rinde assi.
Alb. Dame essos brazos, mi bien.
Laur. Ya mi, Clavela, pues creo,
que conoceis mi deseo.
Leon. Y à mi, señora, tambien.
Alb. Ea, vaya fuera el llanto,
vè tu avisar à Liberio.
Laur. Què albricias! *Cla.* Porquè
mysterio? *Alb* Porquè mysterio
diò tu dureza este fruto!
Luego te viste de boda,
y huelguese aquesta casa.
Leo. Ea, Clavela se casa,
vengan las vezinas todas.
Alb. Cifrese aqui la hermosura
de Valencia, y tu preside,
que es con quien dezille mide,
gracia, donayre, y ventura.
No estès triste, dame vn dia,
que me augmente otros diez años.
Cla. No acaba, esposo, mis daños
tu muerte, sino la mia.
Vanse, y salen Liberio, y Tancredo.
Tanc. Para leerle, si quiera,
no tomaràs el papel:
ay algun veneno en èl?
Lib. Como veneno me altera.
Vès, que trato de casarme,
y quan cerca dello estoy,
y de ligero, que voy
no pesa el seso vn adarme;
y dasme papel de Octavia,
hermana de aquel cruel,
que con ser muerto por èl,
tanto Clavela me agravia?
Dexame, Tancredo, y vete.
Tanc. Ea, para entre los dos.
Lib. Mira, que dize, por Dios,
que eres, Tancredo, aleahuete.
Tanc. Como esso serè por ti.
Lib. Què quiere aquesta muger?
Tanc. Algo debe de querer,
lee tu, y veràslo aqui.
Es carta escrita de mano,
enferma de pestilencia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que entra la mesma dolencia
por la vista al que està sano?
Lee, que no has de enfermar
del amor que tiene Octavia.
Lib. No, que fuera mal de rabia,
que es aborrecido amar.
Aunque el mismo mal me mata,
pues aborrecido adoro,
quien à tanto amor, y oro
tan de vna manera trata.
Leele por tu vida. *Tanc.* Dì
de Clavela. *Lib.* Muestrale acà.
Tanc. Quitale la nema. *Lib.* Va està.
Tanc. Pues comiença. *Lib.* Dize assi.
Lee. Desde el primero dia, que me engañaste, te he querido Liberio; porque el amor de las mugeres asienta mejor sobre el engaño de los hombres, que sobre la buena correspondencia: quando fui à vèr à mi hermano casado con la muger que aora procuras, me devistè los passos de aquel atrevimiento; y aora que tu mismo eres el despolado, me deberàs los de mi muerte.
Matarse quiere? *Tan.* Sin duda.
Lib. Creeslo tu? *Tan.* No, por Dios.
Lib. No solamente los dos,
ni todo el mundo que acuda.
Que quando alguna muger,
dize, que se ha de matar,
come de puro pesar,
y duerme para comer.
Lib. Yo pienso, que ella imagina,
que ya la imagino yo,
como Lucrecia se viò
al descubrir la cortina.
Mas que se mate, ò no mate,
yo estoy tal, si està mas terca
Clavela, que voy muy cerca
de hazer algun disparate.
Tanc. No es este Laurencio? *Lib.* El mismo.

Sale Laurencio.

Laur. Es rogar vna muger,
querer vn Angel hazer
de vna furia del abysmo.
Lib. Como, Laurencio? *Laur.* O Liberio!
mas dura esta que soiia,
ya està Monja en la Zaydia.
Lib. Como? fuesse al Monasterio?
Laur. Vencio la importunacion,
y à este passo la dureza.
Lib. Villana naturaleza,
indomita condicion.
O muerto el mas venturoso,
que dexò moza muger,
tal firmeza, puede ser,
que engendre vna hora de esposo!
Quien dize, que las mugeres
son faciles, vive Dios,
que nos matèmos los dos,
Clavela, pues tu lo eres.
No escriva el mundo los siete,
los que tan famosos llama,
que no olvidarlos promete.
Plinio, porque no le espanta,
con sus piedras monstruosas?
Roma con sus castas Diosas
de que tuvo copia tanta.
Vengan todos à Valencia,
veran en vna muger
milagros, fama, poder,
y castidad en ausencia.
Laur. Acabada essa oracion,
podrè hablarte? *Lib.* Què me quieres?
Laur. Milagros, fama, y mugeres,
todos de tu parte son.
Ya ha dado Clavela el si: *Vase Liberio.*
vaste? espera. *Tan.* Harto responde.
Laur. Pues donde và? *Tanc.* No sè donde:
bien se ha vengado de sì.
Apenas oyò que avia
dado el si, quando bolviò
las espaldas. *Laur.* Respondiò,
que responder no podia.
Sin duda, que parte allà,
las albricias he perdido,
solo por andar fingido.
Tanc. Muy bien empleado està. *Vanse.*

Sale Feliciano, y Celio galanes, y Fatima de esclavo.

Fel. Por mi fè, que venimos muy galanes.
Cel. Apenas se acabaron los vestidos.
Fel. Què harèmos, entre tanto que la noche
nos dà lugar, para cruzar la puerta
de mi dulce Clavela, de mi esposa.
Fat. Aun esto aora quieres que te sufra?

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Como esso sufriràs aora, Fatima,
en viendo la her mosura de Clavela.
Fatima, vive el Cielo, que hasta aora
à ninguna de entrambas he ofendido:
el amor, que se debe à vn amor solo,
Christiano soy en esto, y tan Christiano,
que algunas vezes me has encarecido
lo que mi ley me debe en esta parte.
Cel. Fatima, mi señor, por el camino,
y amor tambien, que del camino nace,
que el camino, y la carcel, como dizen,
la mayor amistad, y amor engendran,
me ha dicho, que pues èl tiene à Clavela,
y no puede acudir al amor tuyo,
contigo partirà dinero, y joyas,
que bien seràn catorze mil escudos,
y essos te dàn en dote, con vn hombre
nacido entre Aragon, y Cataluña,
que soy yo, por tu vida, y tan hidalgo,
como en tu ley lo fuiste: què respondes?
Fat. Ya despues que esse perro de tu amo,
tan avariento de su amor conmigo,
me ha mostrado su pecho cauteloso,
determinè pedirle yo lo mismo,
que como allà dezis los Españoles,
al mal pagador, si quiera en pajas.
Cel. Luego paja soy yo? *Fat.* Si tu amo es noble,
no esta claro, que es limpio trigo,
y tu, que sirves de crecer la parva,
la paja, que debaxo rompe el trillo.
Cel. Salga comparativa poco à poco,
que aun no conoces el amor que tengo,
despues que me han tocado las narizes
los floridos azahares de Valencia.
Fat. Tu buen amor, y tu donayre, Celio,
señor te hazen de mis brazos: tomalos.
Cel. Y à mi, por ti, de recebirlos: dacalos.
Fel. Por Dios, que estais de fiesta echando esdrujulos.
Cel. Quien no ha de enloquecer, amo querido,
amo del alma, viendose en su tierra,
con quinze mil ducados, y essa moza?
Assi no fueras galga. *Fat.* Mientes, Celio,
que ya estoy aprendiendo los Articulos.
Fel. La noche se ha cerrado, que en mi vida
he visto dia tan prolixo, y largo:
si aora Josuè batalla hiziera,
creyera yo, que el Sol se avia parado:
echad por essa calle à los Mascones,
y Fatima de oy mas se llame Fatimo,
sin apartarse vn punto de nosotros.
Cel. Desde aora eres mia. *Fat.* Y yo te sigo.
Cel. Casarse quiere Fatima conmigo. *Vanse.*

Sale.

© Biblioteca Nacional de España

Salen por vna parte Albano, y dos Pajes con hachas, y por otra todo acompañamiento, y Liberio galan, con Laurencio.

Alb. Seais, Liberio, bien venido.
Lib. Donde està mi esposa?
Alb. Ya os aguarda, entrad. *Lib.* Què dia!
no esperaba el alma mia,
vèrse en hora tan dichosa. *Vanse.*

Salen Feliciano, Celio, y Fatima.

Fel. De poner la planta en ella
vn nuevo aliento he cobrado.
Cel. Sin duda el ayre te ha dado
de tu esposa, ayrosa, y bella.
Fat. Ya vàs tomando el humor?
Fel. Què no me mate alegria
de vèrme en vos, calle mia,
como en ausencia el dolor.
No te parece, que entramos
à vn Jardin lleno de flores?
Fat. A la calle dize amores,
con buena Luna llegamos.
Fel. O rexas, que de mis llamas
sois testigos, y mis quexas.
Fat. Si esso dizes a las rexas,
què has de dezir à la Dama?
Fel. Esperad: què ay en la puerta?
Cel. Dos hachas estàn aqui.
Fel. Hachas, Celio? *Cel.* Señor, si.
Fel. Ay, Celio, Clavela es muerta!
Cel. Desmayate por tu vida.
Fel. Pues hachas, y ausente yo?
Cel. Quiza de aqui se mudò,
ò la casa se me olvida.
Fel. Es de su padre, y su abuelo,
como se pudo mudar?
Cel. No puede su padre estàr,
como su abuelo en el Cielo,
y averse despues vendido,
ò averse esta noche muerto?
Fel. Entra, y sabraslo de cierto.
Cel. Voy. *Vas.* *Fat.* Si saben, q̃ has venido?
Fel. Viniendo yo de secreto,
nadie lo pudo saber,
ni era justo fiesta haze,:
que à vn desterrado, à què efecto?
Y sin duda fiestas son,
que alli ay en el patio gen..
Sale Cel. Jesvs! *Fel.* Què es esto, detente?
Fat. Has visto alguna vision?
Cel. Di por mil vezes Jesus.
Fel. De què pierdes los estrivos?
Cel. Mas valiera estàr cautivos
en Fez, Marruecos, ò en Sùs.
Fel. Quieres dàrme algun picon?
Cel. A fè, que te ha de picar.
Fel. Pues acaba ya de hablar,
ò sacame el corazon.
Cel. Clavela està ya casada,
que han pensado, que eres muerto,
con el hermano de Alberto,
à quien diste la estocada.
Fel. Ha muchos dias? *Cel.* Aora
se acaban de desposar.
Fel. Y desso me he de picar.
Mirad lo que el necio llora:
ay hombre mas venturoso?
Cel. Y si el otro està acostado?
Fel. No seas, Celio, pesado,
ni te precies de enfadoso,
que si acostado estuviera,
ya no huviera hachas aqui.
Cel. Bien has dicho. *Fel.* En la luz dì,
como mariposa al fuego.
Fat. Aora acabo de vèr,
Christiano, tu dicha, y nombre,
pues casi vn dedo de vn hombre
veniste à hallar tu muger.
Fel Ay, Fatima, en estos puntos
tienes al honor gran miedo,
no me quites esse dedo,
que vendran à quedar juntos.
Fat. Porque no les escrivias,
que eras vivo en Tremecen?
Fel. Por darles el parabien,
al cabo de algunos dias.
O quanto el descuydo trueca,
que voluntad de muger,
como jardin viene à ser,
que sin la lluvia se seca!
Entremos dentro embozados,
hasta vèr en lo que pàra.
Cel. Mas si vn poco se tardara,
el los hallava acostados. *Vanse.*

Salen todos, y el padre, y desposados.

Lib. Hanme favorecido con estremo,
y mas en irse, que en acompañarme.
Padrino. Mi parabien, Liberio, es el postrero,

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque pues tanto estimo el agradaros,
en entrando quisiera averle dado,
para dexaros con Clavela solo,
que es la fiesta mayor, que pueda hazerse:
el Cielo os guarde, y vos veais, Albano,
dichosos nietos de tan buenos hijos.
Lib. De mi parte, señor, los pies os beso.
Salen embozados, Feliciano, Celio, y Fatima.
Cla. Yo de la mia. *Al.* Y yo por los de entrambos.
Lau. Solo he quedado, plega à Dios, Liberio,
que os gozeis muchos años con Clavela.
Fel. Despidiendose della està Laurencio.
Ce. Pues què, vanse acostar? *Fe.* Luego esso dudas?
Lib. En el mismo lugar del muerto hermano,
Laurencio, os tengo. *Lau.* Y yo tambien del mio.
Fel. Què este traydor los junte desta suerte!
Cel. Porquè es traydor, sabiendo, que eres muerto?
Fel. Que importa, si era este hombre mi contrario,
y quando fuera amigo, fue mal hecho,
otro lo concertara, no mi hermano.
Cel. Dixome vn paje, que pidiò Clavela
su libertad, antes que la entregasse,
y que la diò, forzandola su padre,
y vna daga poniendola à los pechos.
Fel. Bien se vè en ella, Celio, y la tristeza
con que à penas del suelo alza los ojos,
no ha visto el suelo tres engaños:
Clavela piensa, que Liberio aora
la ha de gozar, y que en sus brazos duerme,
y ha de dormir en los dichosos mios:
Liberio piensa, que à Clavela tiene
segura entre sus brazos esta noche,
y ha de tener los brazos desta espada,
si por ventura en algo me replica:
Albano, pues, que ya me piensa muerto,
su aborrecido yerno verà vivo.
Fat. Passo, que acaban ya los cumplimientos.
Lib. Aun no han salido todos de la sala:
tres hombres ay alli, Tancredo, llega,
y diles, que se vayan, que ya es hora,
di, que me aguarda vn siglo de deseos.
Tan. A Cavalleros, esto es acabado,
cessò la fiesta, y el padrino es ido,
las damas estàn ya en sus casas todas,
y los novios querrian acostarse.
Fel. Pues si se quieren acostar, acuestense.
Tan. Gentil razon, y cortesano termino:
aveis de vèr la desposada en carnes?
Fel. Podria ser, que aqui lo piensa alguno.
Tan. Ya se acabò la fiesta, y los rebozos,
los donayres son buenos entre muchos,
pero parecen mal estando solos.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Yo he respondido. *Tan.* Basta, que han dado
en que no han de salirse de la sala.
Lau. Gentil termino es esse. *Li.* Vèn, Laurencio,
acuerdate, que hize yo otro tanto,
y que vn hermano me costò la fiesta,
y à ti tambien el muerto Feliciano:
si quieres que yo mate alguno dellos:
traza deve de ser, para que otro
despues venga à gozar de mi Clavela,
si huyendo yo tambien el mar me sorbe.
Lau. Palabra doy de no dezirla mala,
sino rogarles que se vayan luego.
Li. De esta manera parte: mi Clavela,
por què no alçais aquesse hermoso rostro?
Lau. Cavalleros, bastava averme visto
venir, como en persona (à hablaros vengo)
para saliros luego de la sala,
que esta casa es agena, y no parece
termino hidalgo, que à tal hora, y solos,
querais acompañar los novios tanto:
suplicoos, que os salgais. *Fel.* Señor hidalgo,
el que trazò tambien el casamiento,
el que es tambien hermano de los muertos,
que bien honras los enemigos vivos,
yo estoy donde ni èl, ni el desposado,
ni todo el mundo junto podrà echarme;
porque, en fin, à pesar de mala sangre,
y de hermanos fingidos, pienso aora
bolver por el difunto Feliciano.
Lau. Cavallero, si sois pariente suyo,
mirad, que yo he tenido aqui buen zelo,
que muerto ya mi hermano, no era justo,
que Clavela tuviesse mal sucesso:
yo buelvo por su honor, y por el mio;
y à no aver dado al novio la palabra
de no alterar su casa. *Fel.* Passo, passo,
que si esso hazeis os costarà la vida.
Lau. Hase visto negocio semejante?
Li. Què es esso? *Lau.* Vn hombre barbaro, vn demonio,
que alli se quiere estàr. *Li.* Como? *Lau.* Por fuerça.
Li. Esse hombre es echadizo: entrad, Clavela,
y cerraràn esta quadra de la camara,
y dormirà en la sala norabuena.
Alb. Pues como ha de sufrirse esto en mi casa?
en mi casa esta fuerça? *Li.* Padre mio,
por Dios os ruego, que tengais la colera,
no se venguen de mi mis enemigos.
Alb. Pues como ha de quedarse dentro vn hombre?
somos hombres aqui? dame vna espada.
Li. Padre mio, teneos: mi Clavela,
conmigo entrad. *Fe.* Detente. *Li.* Hõbre, quien eres,
que assi estorvar mi casamiento quieres?

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Feliciano. *Li.* Quien es?
Fel. Yo soy Feliciano. *Alb.* Ay, Cielo!
Fel. Vivo estoy, que muerto no.
Cla. Toda me ha cubierto vn yelo.
Li. Ved à que tiempo llegò.
Lau. Hermano mio? *Fel.* Desvia:
dadme vos, Clavela mia,
essos brazos. *Cla.* Es mi bien?
Fel. Soy, mi vida, el mismo. *Lib.* A quien
tanto mal venir podia?
No se tardara dos horas.
Alb. No eras muerto, Feliciano?
Fel. Mi bien, de contento lloras.
Lau. Dàme essos brazos, hermano.
Fel. Quita essas manos traydoras.
Lau. Tu te informaràs mejor,
y conoceràs mi amor.
Lib. Tancredo, dame vn cordel:
pudo à tiempo mas cruel
llegar este hombre? *Tan.* Señor.
Li. Què es lo que quieres? *Ta.* No hagas
estremos. *Lib.* Vete de aì.
Fel. Mi amor, Clavela, me pagas,
que quanto passò por ti,
es bien, que me satisfagas.
Liberio, a tu hermano he muerto;
pero sabiendo el concierto,
y que es tu esperança vana,
te quiero dar à mi hermana,
si en esto à servirte acierto.
Lib. Bien creeràs, que todo el Cielo
me ha perseguido este dia;
pero agradezco tu zelo,
no naciò para ser mia
la mejor muger del suelo.
Avràme de consolar
el emparentar contigo,
que aora vino à llegar:
ha duro tiempo enemigo,
bien lo pudiste estorvar!
No avia rayos? no avia truenos?
agua faltò? *Alb.* Feliciano,
no echo à Liberio menos,
pues ya muerto, vivo gano
hijo de padres tan buenos:
Quiero abrazarte. *Fel.* Señor,
despues que mi larga historia
vengas a saber mejor,
tendras por mayor victoria
la que juzgaste menor.
Traygo treinta mil ducados
à vn Moro Alarbe quitados:
llegate, Fatima, aqui.
Cla. Es muger? *Fel.* Señora, si
serenaos ojos ayrados,
que casada viene ya,
y aqui su marido està.
Cla. Pesarame de otro modo,
Leo. Alla lo gozaras todo,
y nunca viniera acà.
No huvo donde cayesse?
no huvo vna calentura,
que vn hora le detuviesse?
Alb. Mucho estimo tu ventura.
Lib. No ay cosa que no me pese.
Goza mil años tu hazienda,
que tambien la tuya es mia,
que no por ella se entienda,
que he recebido alegria,
sino por hallar tal prenda.
Mas dime, aquel pobre paje,
que era de honrado linage,
en què paro? *Fel.* Alla quedò.
Leo. Que se ahogò Celio? *Fel.* Pues no,
perdiose entero el patage.
Leo. Aviame prometido,
que seria mi marido.
Fel. De Fatima lo era ya.
Leo. Pues muy bien ahogado està,
y que antes huviera sido.
Cel. Poquito de esso, Leonora,
que vivo estoy, Celio soy.
Fat. Y yo su muger, señora.
Lau. Hermano, aqui solo estoy:
no me abrazaràs aora.
Fel. Doyte mis brazos. *Alb.* Bien sella
su vida. *Fel.* Y la historia bella
aqui puede fin tener,
pues se ha visto vna muger
Donzella, Viuda, y Casada.

F I N.

Conlicencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, en la Casa del Correo Viejo.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1000566128

© Biblioteca Nacional de España